

No. 176.—Lima, 28 de setiembre de 1923.

Precio: 50 CENTAVOS

EL PLEITO

Óleo del pintor cajamarquino Mario Urteaga
proporcionado por nuestro colaborador Pedro
Barrantes Castro.



Aspectos limeños.—La crisis teatral.—Lima nocturna.

**¡ Ya leyó U. el último número de "AIRE LIBRE" ?
¡ Está colosal!**

UNMSM-CEDOC

Mundial

Calle de Mantas No. 152
Teléfono 88-Apartado 938

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Precio del ejemplar en Lima,
Callao y Balnearios, 50 cts.
: : En Provincias 60 cts. : :
Suscripción en Provincias:
: : S. 8 el trimestre : : :
Números atrasados. Un Sol.



Año IV.

Lima, 28 de Setiembre de 1923

No. 176



PURA DEMOCRACIA

Como a mí me hace infeliz
todo aspecto aristocrático,
siempre he sido democrático
al gobernar el país.
Por eso me hace feliz
mi parlamentaria grey
obsequiándome esta ley—
modelo de democracia—
y haciéndome la alta gracia
de que me la cumpla un Rey.



LECHE
MALTEADA
NESTLÉ



RODANDO POR AMERICA

Safo, las mujeres, los poetas y los viejos

Para Andrés Mata.

"El Nuevo Diario" de Caracas ha abierto, entre sus lectoras, una encuesta con esta simplísima pregunta: "¿Quiénes son, a su juicio, el mejor poeta español, el mejor poeta de Hispanoamérica y el mejor poeta venezolano?"

Sencilla pregunta de respuesta complicada, pues las mujeres no aciertan, aún, a decir a punto fijo cuál es su apolonida predilecto. Yo leo, ahora, las respuestas. Las repaso cuidadosamente, y, cada día, al recibir "El Nuevo Diario", abro la página en que, sutilmente, entre apreciaciones centellantes, destilan su romanticismo *fin de siècle* las mujeres de Caracas.

Las hay de un lirismo torturante; otras son meditativas y serenas como Maddonas; algunas se encojen despectivamente de hombros, ante los poetas, urdidores de dulces patrañas rítmicas para endulzar corazones cogitabundos. Mas, en medio a tal poliformidad de opiniones, el triste Amado inclina su rostro ascético, perfilado, desde ya, por los torvos buriles de la muerte; y no pocas lectoras tamborilean, con los dedos perfumados, sobre el panderito raucó y apasionado, de Villaspesa . . .

(¡Dulce recuerdo de Anita y violenta leyenda de Ben-Humeya, adunados en algún paradójico corazón de mujer! . . .)

Yo releo las respuestas, y otra vez me inclino, pensativo, sobre estas páginas fugaces, en las que vacía su tesoro lírico tanta delicada sensibilidad femenina. Escuchémoslas a ellas mismas, cómo descubren la secreta herida al nombrar al poeta predilecto:

—"Yo—dice una—yo prefiero a Andrés Mata, entre los venezolanos, porque nadie como él, sabrá cantar las torturas del amor, ni nadie volverá a sollozar la congoja dulcamara de esos versos: Un amor que se vá, cuántos se han ido . . ."

—"Para mí—arguye otra,—ninguno como Carlos Borges".

Alguna escribe, temblorosamente, el romántico apelativo de un joven triunfador: Andrés Eloy Blanco. Pero, ninguna, o casi ninguna nombra a Andrés Bello, a Rufino Blanco Fombona, a Arvelo Larriva, a Udón Pérez, ni a tanto otro gerifalte, pináculo de la literatura de Venezuela . . . Quien, muy rara por cierto, recuerda a Pérez Bonalde, el manso traductor de Heine y Poe, cantor saudoso de su Caracas bienamada. Triunfan los sentimentales, no los galantes; ungidos son por el femenino aplauso aquellos que supieron sollozar en renglón breve y musical, penas si no vividas, por lo menos imaginadas y sentidas . . .

En cambio, los épicos . . . ¡Ay, Señor! Wagner sinfoniza, definitivamente, *El crepúsculo de los Dioses*; nadie piensa en el Walhalla; y Wotan, el sanguinario Whotan, se hunde en el olvido entre llantos de walkyrias y suspiros de Nibelungos. Pero, sobre aquella colosal catástrofe, resuena el canto de cristal de Loreley y flota alborotada la rubia melena de Gretchen . . . Elsa, pero no Brumilda; Lohengrin, pero no Sigfried . . .

¿Quiénes son los poetas dilectos de las mujeres de Caracas? Por cierto que jamás pronunciarán sus labios el nombre bárbaro y áspero de quien cantó el amor como "el poema de los senos en movimiento y las caderas en acción". . . Walt Whitman no encuentra un solo voto en las mujeres; más, Chocano . . .

Si fuéramos a creer lo que piensan las mujeres, Chocano habría concluido. Muy pocas votaron por él. Más hiere cualquier corazón femenino la flauta pánica de Rubén, el violín a la sordina de Amado, o el planto elegiaco de Gustavo Adolfo, el sevillano de las *Rimas germánicas*. Chocano es, para casi todas, rotundidad, machedumbre, silvano enloquecido, lúcido Pegaso, centauro captor de ninfas. ¡Y sin embargo, no le aman! . . . Empero, las ninfas gustaban de ser arrebatadas por centauros frenéticos, y, aunque proteste Teócrito, el grosero Sileno más deseado fué que el perfecto Adonis. . . La fuerza salvaje del Poeta parecía un prestigio más para conquistar voluntades de seda; su lujuria verbal, un galardón más alto ante la mujer. Siempre Don Juan exige y manda, porque, en cuanto suplica, surge Inés y le domina. Mas, todas las teorías fracasan cuando la mujer habla. Y, esta vez, ha hablado con una sinceridad que abruma.

Sus poetas predilectos son los tiernos y los melancólicos; aquellos de alma "sentimental, sensible, sensitiva", que decía Rubén . . . Entre los de Hispanoamérica, Silva, Nervo, Darío, Urbina, Chocano y Herrera y Reissig. ¡*Pas de Lugones, pas de Valencia!* apuntaría absorto un francés. Y no podía ser de otro modo, amigo galo. Las mujeres sienten demasiado los versos, y, por sentirlos tanto, aunque sean sus mejores juces, yerran muy a menudo. Presienten quién es sincero, pero no saben cuál es artista. Si la literatura se hiciera, exclusivamente a base de espontaneidad y no tanto de arte, los mejores versos estarían en los Cancioneros Populares. Mambricos, marineras, joropos y danzones llenarían, entonces, nuestras pobres antologías criollas . . .

Pasemos, ahora, a España. . . De los españoles, son los preferidos Bécquer, Jiménez, Villaespesa, Antonio Machado y—¡oh almas prendadas de fantasmas!—Campoamor. Como véis, ya acabó para siempre, el reinado *maledetto* del "Oh recuerdos y encantos y alegrías" con que pobló nuestros oídos el inspirado y correcto señor Núñez de Arce; se perdió entre nubes de polvo el moro sempiterno de Zorrilla; no resucita el señor de Montemar, y hasta empiezan a borrarse de la memoria femenina las efigies evocadas por ese hijastro de Verlaine, que es Emilio Carrere, y los muñeones de trapo de don Eduardo Marquina, cantor y detractor, a un mismo tiempo, de todas las ciudades de América, en canciones a tanto en oro el hemistiquio y a "menos tanto" el adjetivo restallante como látigo en manos de gañán experto, como fusta en manos de disfrazado juglar. ¡Lástima que leamos tan poco o que la Península produzca tan escasos poetas! Porque, ¿no es verdad que Campoamor sugiere la misma maledicencia de Fradique sobre Baudelaire? Las *Doloras*, como *Les Fleurs du Mal* ¿no es cierto que parecen escritas en prosa y traducidas luego al idioma de los rípios y de las genialidades? ¡Demasiado cerebro para tan poca música! Y Juna Ramón Jiménez, en su afán de ser sutil, cuando cayó la tarde sobre sus *Jardines lejanos*, sus *Arias* y sus *Pastorales*, cuando pasó la emoción inenarrable de aquella *Elegía* a la muerte de la pseudo Georgina Hubner; Juan Ramón, digo, se agotó completamente en sonetos retorcidos, y concretó todo su amor en aquel dulce borriquito sabio de *Platero y yo*.

Las mujeres son injustas. Mientras fingén no escuchar la dolida queja de los *Nocturnos* de Chocano, omiten, también, a quienes menos deberían olvidar: a Gabriela Mistral, a Juana de Ibarbouro, a Alfonsina Storni, y, si en mi tierra hubiera sido, a Magda Portal. A Safo no la olvidaron jamás los griegos.

No hubo castellano que negara su admiración a la dulce parla apasionada de Teresa, ni mejicano que callase su devoto culto a Sor Juana Inés, la poetisa. Si la encuesta hubiera sido entre hombres, la galantería, por lo menos, habría ungido a una poetisa.

Entre las mujeres éstas pasan desapercibidas. Sin embargo, Safo amada fué, con locura, por todas sus amigas: la mujer y la artista se disputaban, por igual, admiraciones y ansiedades.

Recuerdo, ahora, que una mujer—inteligente y guapa como pocas,—me decía: "A mí no me gusta mucho la Mistral". Guardé mi asombro bajo de siete llaves, pero la discusión quedó pendiente en mi interior. Hoy la reanudo, y vuelve a surgir la pregunta, entonces detenida: "Pero, ¿por qué no le gusta a usted la Mistral?"

Entre las mujeres de Caracas ninguna, creo, citó a las poetisas. Un hombre, si habría nombrado a alguna de ellas. O, si nó, a Rubén, apolonida, panida, gonfalonero y ruiseñor, porque, como dijera el pobrecito José Lora y Lora, encontró en

los ámbitos de su reino, "un perdido carrizo de la flauta de Pan".

No han faltado, tampoco, en la encuesta, contestaciones bravías. "Yo detesto los versos y a los poetas", ha dicho alguna. Y otras lo han repetido en distinto, pero tan acre tono. ¿Será que el golf, el tennis, las clarinadas de D'Annunzio y las diseciones de Barbusse, limando están, poquito a poco, la sensibilidad de las mujeres? Felizmente, oh don Juan, son escasas las que así piensan. Por desgracia, oh madame Pankhurst, hay todavía muchas sentimentales sobre la tierra.

Hoy ha terminado la encuesta. Los tres poetas ungidos son: de Venezuela, Carlos Borges; de Hispanoamérica, Amado Nervo; de España, Gustavo Adolfo Bécquer. Decididamente "hoy—como dice la *Rima*—hoy creo en Dios". Hoy creo en Dios, y en la profunda sentencia de Romain Rolland: *Tout ce que touche l'amour est sauvé de la mort*.

Y porque es cierto que solo se salva de la muerte, aquello en donde el amor puso la mano, por eso es que mi gozo es grande cuando, en los trenes, en los vapores, en las salas de lectura, veo cómo son los viejos quienes devoran las desteñidas páginas de *La Garconne*.

¿Qué pasa en la Academia Francesa para levantar tal alboroto en torno a la obra mediocre de un escritor—perdón Filisteo—absolutamente mediocre? Nunca un libro tan en consonancia con su autor y, acaso, acaso con la corporación que le repudia. Si ser académico significa ser algo espectacular—de espejo, de copia, de reflejo puro—, nada más académico que *La Garconne*.

El popular Ibo Alfaro, aquel de *Malditas sean las mujeres*, no envidiaría muchas páginas de esta novela, cuyo pecado sin remisión es carecer de audacia y de novedad.

El argumento casi lo podríais encontrar íntegro en esa estupenda "Safo" de Alfonso Daudet. *La Garconne* es Safo con los cabellos cortos y discutiendo de bolchevismo. Ni siquiera falta el pintor cascarrabias, el danzarín exótico. Algo de Puccini flota sobre este melodrama postguerra; especie de *pastiche* para referir, sin gracia y sin verdad, cómo humea la pipa y cómo Lesbos y Sodomia burlaron las maldiciones de los pecados y de Jehová. Al menos, Jehová, con ser tan viejo y tan primitivo, destruía de un golpe. Los destructores de hoy aumentan el tiraje de las obras malditas y pervierten el buen gusto del público. ¿Inmoralizar? ¿A quién, Señor! Condene la Academia *La Garconne* por mal escrita, por peor tramada, no por inmoral. Si ni siquiera es icaléptica, Señor. . .

¿Valieron mucho los Margueritte? Probablemente el muerto tenía mejor gusto que éste sobreviviente de la firma familiar. Aunque para mí, ninguno de ellos columbró horizontes más amplios que el del paredón hogareño.

Los viejos sí, paldean *La Garconne*. La paldean porque creen que, al volver cada página, va a asomar el pecado nuevo. ¡Valiente pecado que se vela con tantas tónicas y embelecós, y necesita de un andamio de reflexiones sociales para aparentar novedad!

Paul de Kock, fué mucho tiempo, áptico, genibre y canela para organismos de colegiales y valedinarios. Pero, ¡había que ocultar la carátula por salvarse de las pullas! En cambio, el nombre de Margueritte era pasaporte diplomático para la erotomanía de los decrepitos. ¡Qué desencanto, al terminar el libro, con un solo grano de pimienta, con una cucharadita de mostaza, apenas!

Después de esto, oh cuarenta inmortales, solo os falta beatificar a Barbusse, ya que paradójicos estais, Asustarse de *La Garconne*, tras haber entrevistado *L'Enfer*, desgarrador y tremebundo. . . ¡Ah, ganzos del Capitolio, cómo no pudisteis salvar vuestra ciudad!

La Safo de Daudet ha venido a menos con este remedo postguerra. Pero, mientras aquella sobrevive, *La Garconne* corre al olvido irremisiblemente, aunque todavía haya algún beocio que se asombre ante sus páginas.

La frase de Romain Rolland es cierta. Solo perdura lo que fué tocado por mano de amor. Y en esta novela amorosa, lo que más falta, precisamente, es el amor.

Caracas, agosto de 1923.

Luis Alberto SANCHEZ.



SENOS
Desarrollados, Reconstituidos
Hermoseados, Fortificados
por las **Pilules Orientales**
el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno a la salud. Aprobado por las notabilidades medicas.
J. R. ATIE, Farm., 46, r. de l'Alibi, París.
En Lima: Francisco M. OLIVA y C^o
y todas buenas casas.



Enlace García Bedoya-Zapata Alayza

Marisabidilla:

El domingo se realizó el segundo de los paperchasses que, gracias al entusiasmo deportivo del Comandante Verdy, es hermosa fiesta hípica destinada a aclimatarse entre nosotros.

Ya en época anterior, se había realizado un esfuerzo en ese sentido. Un pelotón de diestros jinetes militares hubo de asombrarnos con sus hazañas. Fueron los "centauros peruanos" de cuyas riesgosas proezas tomó una linda film un hábil operador cinematográfico. Y recuerdo que las muchachas perecíamos de gozo admirando, desde nuestros palcos del Excelsior, las difíciles pruebas de equitación de aquellos maravillosos jinetes.

Como sucede siempre en esta tierra nuestra, donde rara vez perduran las iniciativas, la de los paperchasses puestos en boga por los centauros, cayó pronto en el olvido y el tiempo devoró totalmente su recuerdo.

Por suerte resucita ahora el deporte con bríos prometedores de un definitivo arraigo. Y es que el Comandante Verdy, autor del milagro, ha tenido el tino de interesar en el éxito a nuestra alta sociedad, dándole intervención activa en la fiesta junto con el atractivo de su personal enseñanza.

Porque si aquello de montar un caballo, es cosa posible para la generalidad de la gente moza, sobre todo si el animal es jaco dócil y sufrido, otro muy distinto asunto resulta el de alcanzar a ser un experto jinete o una elegante



El 22 del presente dejó de existir en esta capital la conocida matrona señora Emilia Quesada de Seguín. La extinta era madre política del señor Julio Fort. Su desaparición que ha conserñado profundamente al círculo de sus relaciones, enluta a respetables familias de nuestra sociedad.

Crónicas sociales

amazona, duchos en el manejo de las riendas, familiarizados con toda clase de peligros, y que a la hora de encabritarse el cuadrúpedo, sepan mantenerse firmes sobre el lomo, sin perder la serenidad.

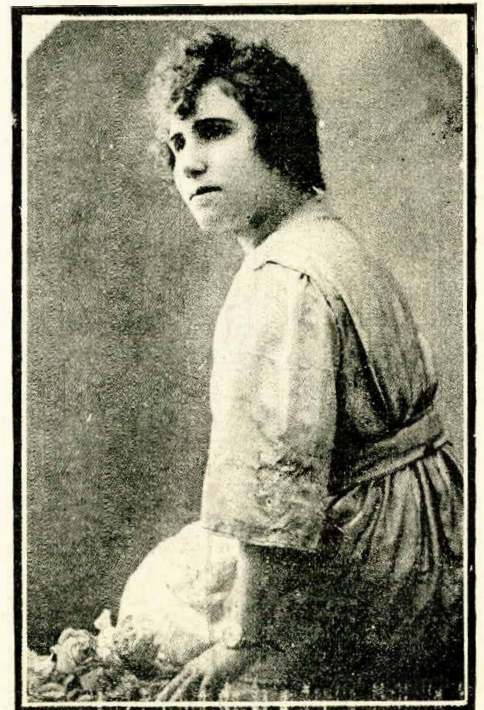
Ningún maestro mejor para tales travesuras que el Comandante Verdy. Su arma es la caballería y para él no tiene secretos el picadero. Hay que verlo hacer prodigios sobre el más brioso corcel, trepar y descender por cualquiera cuesta, así sea empinada como una torre de catedral; bordear a galope infernales precipicios como quien paseara en coche por la Avenida Leguía; dar fantásticos saltos de altura, que permiten leer una novela mientras el jinete regresa a tierra; estirar al caballo en un salto largo en tal forma que, mientras sacude con las crines de la cola el monumento de Bolognesi, asoma los bellos al atrio de la iglesia de Miraflores. Y, en fin, verlo realizar tantas otras cosas de brujo, que es fuerza preguntarse si la Mitología le ha dado permiso a Pegaso para dispensarnos la cortesía de una visita.

En el paperchasse del último domingo, nada faltó para consagrar el brillante éxito de la fiesta. Nuestras damas estuvieron dignamente representadas por un selecto grupo de donosas amazonas, entre las cuales descollaban la muy distinguida y simpática señora de Verdy, a quien tanto queremos las limeñas por el puñadito de primores en que se resuelve su atrayente y dúctil carácter; la señorita Corina Garland Roel, amiga de toda mi predilección, en cuyo espíritu reverdecen los lauros de ingenio y de gracia que perfumaron la tradición femenina de la Colonia; y la polla Quetita Graña, hermosa morena que desespera a quien trata de fijar el bello rincón de España que presta adornos a su encantadora silueta, porque cuando baila la jota es trunfo de Aragón; cuando va por esas calles, es chulapa de Madrid; y cuando mira y embriaga es flor de Andalucía.

La oficialidad del Ejército está representada por un grueso núcleo de apuestos militares, admirablemente bien montados en sus inquietos potros. Y el grupo de civiles lo forman numerosos caballeros de nuestra mejor sociedad, uno de los cuales somete a la aprobación de la gente del paperchasse su esmerada toilette hípica: pantalón cuadrillado, chaqué de volanderos faldones, y tongo a prueba de huracán. Es el traje que se usa en Londres para tales casos y sin el cual no hay medio de sacarle saludo al Príncipe de Ga-

les. Debe esperarse, pues, que en el próximo mitin, todos copien el modelo.

A las nueve de la mañana escapó la liebre, el Comandante Verdy trazando la difícil ruta llena de obstáculos. El trayecto escogido ofrece el más poético de los panoramas, a través de la campiña de los alrededores de la capital. Las vallas oponen su tropiezo a cortos trechos, poniendo a prueba el valor de los jinetes. Naturalmente, no todos los salvan. Hay un buen grupo de gentes prudentes que, al pensar que no disponemos de nucas de repuesto, cuidan de no romperse, y menos en despoblado. Las niñas corren a rienda suelta por terreno llano; pero cuando surge un cerco, no demuestran curiosidad por saber qué flor daría la mata de su pelo, sembrada en los potreros por un golpe del caballo. Y tienen razón, que si alguna flor diera, no serían



Publicamos el retrato de la señorita Felicitas Norza que, víctima de un trágico accidente, falleció el 21 de este mes. La señorita Norza por su belleza, por su juventud y por sus prendas morales, era muy querida entre sus vastas relaciones, que deploran hondamente su prematura desaparición.

Esta Pianola gratis



Esta magnífica Pianola "JANSSEN" que se encuentra a la vista del público en la Exposición Musical—Calle de Mercaderes No. 484—, se regala a los consumidores de los

Deliciosos Chocolatitos "NESTLE" GRAN SORTEO EXTRAORDINARIO

A favor de los consumidores de los deliciosos chocolatitos

"NESTLE"

Se rifa una excelente PIANOLA de la afamada marca "JANSSEN", con una docena de rollos de moda, elegidos por el cliente favorecido en el sorte. Este sorte comprende también los chocolates de las marcas: "CAILLER", "PETER" y "KOHLER".

SOLES TRES MIL SEISCIENTOS TREINTA REPARTIDOS EN 510 PREMIOS

1er premio.—Una gran Pianola marca "JANSSEN" valor	S. 2400.00
Esta magnífica PIANOLA se ha comprado en la Exposición Musical, Mercaderes No. 484, donde se encuentra a la vista del público, hasta el día del sorte.	
2o. " Una silla alta para bebé, valor	40.00
3er. " Un Juego de Guantes de box, valor	35.00
4o. " Un Juego de Guantes de box, valor	35.00
5o. " Una pelota de foot-ball, valor	20.00
6o. " Una pelota de foot-ball, valor	20.00
5o. " Una pelota de foot-ball, valor	20.00
8o. " Una linda caja de fantasía con chocolate	20.00
9o. " Una linda caja de fantasía con chocolate	20.00
10. " Una linda caja de fantasía con chocolate	20.00
500 terminales en las dos últimas cifras al primer premio, cada uno un paquete de chocolate de un valor de S. 2.00	1000.00
	<hr/> S. 3630.00

CONDICIONES

A toda persona que devuelva envolturas representando el valor de UN SOL de chocolatitos NESTLE, PETER, CAILLER o KOHLER a los sitios abajo citados, se le entregará un boleto con derecho al Sorte.

- Oficina Nestlé, Veracruz 245 (por Correo Casilla 1194).
- Confitería Duchesse, Baquijano 726.
- Dulcería Simpática, Minería 143.
- Dulcería Lezcano 120.
- Bodega Giacoletti, La Colmena.
- Exposición Musical, Mercaderes 484.
- En Barranco, Petit Palais.
- En el Callao, Dulcería "La Perla", Gálvez 89.

Los números premiados serán los que tengan las mismas cifras que las del Sorte de la Beneficencia de Lima, del día 24 de Diciembre de 1923, según el orden numérico del tiraje, correspondiente el primer premio al primer número sorteado, etc., hasta el décimo número.

Los números agraciados serán publicados por tres días consecutivos en "El Comercio" y "La Prensa" de Lima.

Los premios se entregarán en la Oficina Nestlé, Veracruz No. 245 hasta el 31 de Enero de 1921.

CANJEE SUS ENVOLTURAS HOY MISMO

NOTA.—Debido a la importancia de los premios de este Extraordinario Sorte, se entregará también un boleto por cada envoltura de Harina Lacteada "Nestlé" o Leche Malteada "Nestlé".

ellas quienes pudiesen olerla, sino sus descon-
solados deudos...

Y luego, no son tampoco las únicas timoratas. Allí están, suscritos al miedo, recios varones de relucientes botas y flor en el ojal, airoso continente y gesto heroico, disimulando el trance con cualquiera chirigota o fingiendo encender un pitillo. Salieron de casa muy temprano, sin despedirse de la familia; y así no se le puede exigir a nadie que arriesgue la vida, so pena de pasar por un desamorado. Otros, los más francos, confiesan que, a estas zozobras de los paperchasses, prefieren las seguridades de pasarse en un tranvía.

A las once y media de la mañana, terminada el raid, se congregaron los asistentes en el Hotel Leuro de Miraflores, donde los aguardaba un suculento bar. Y entonces sí que no hubo valla infranqueable para los sandwiches, como que a centauros nadie gana a los del apetito!

Además de la ya relatada, hemos disfrutado de otras dos grandes fiestas en la semana. Ello sin contar las deliciosas reuniones sociales a que dan margen, los miércoles y viernes, las "tardes de moda" que ofrece en el Teatro Municipal la compañía de Felipe Sassone. La acogida que presta nuestra sociedad a esos artísticos espectáculos—que cuando no nos brindan la delectación de alguna de las hermosas obras de nuestro gran dramaturgo, nos ofrecen la de conocer el último éxito de aquel autor favorito de las mujeres, que es Gregorio Martínez Sierra, y en todo caso la de escuchar las sabrosas conferencias o charlas de Felipe—ha convertido a la sala del Municipal en obligado punto de cita de la gente bien.

Una de las fiestas a que me iba refiriendo, ha sido la de las carreras del domingo en Santa Beatriz, día en que se disputó el clásico "Jockey Club de Buenos Aires", el cual, en lenguaje de bolsillo, representa un cheque por 500 libras peruanas pagadero a la vista, si quien lo cobra no la pierde al recibir el dinero.

El hipódromo estuvo concurridísimo como en las fechas de gala. El lujo y la elegancia de nuestras damas samaron un triunfo a su historia; todas pescaron buenos dividendos en las apuestas; los funcionarios hípicas derrocharon acierto, sobre todo el starter a quien no piropearon las tribunas de segunda; y en fin, se pasó una linda tarde de esparcimiento.

La otra fiesta se realizó en casa de los esposos Miró Quesada-Sosa, donde toda la alta sociedad fué recibida celebrando una fecha de familia.

Los salones de la elegante morada, radiantes de luz y olorosos de flores, cobijaron incontables parejas que danzaron sin sosiego. Orquesta y bar de los mejores; finezas y atenciones a destajo.

La nota novedosa la constituyó la presencia de una gentil polla que acaba de regresar de Europa, donde no ha dejado adarme de la desquiciante guapeza que de aquí llevó. Vuelve a Lima a empuñar el cetro de la distinción y de la gracia. Y es de temerse que muy pronto, si sigue desparramándolas, haya que preguntar con el verso de los Quintero:

"¿Quién te arrancó de la rama
que no estás en el rosal?"

Tuve con ella un rato de agradable charla; me refirió sus impresiones de viaje; hablamos de modas y teatros; de conocidas gentes de Lima que todavía quedan en París. El palique se desarrollaba nervioso, amenazado por un manejo de pollos que pedían baile a mi interlocutora y que habrían sido turba si la policía española no hubiese dado aquella tarde una conferencia, en otro sitio, a varios jóvenes, entre ellos un hermano mío, que no querían convencerse de que ahora resulta un delito pararse a ver discurrir la gente desde las gradas del Palais.

Al fin se llevaron a mi amiga, en los precisos momentos en que la interrogaba sobre el motivo del regreso en masa de los preuanos que pasean por Europa. Pero no faltó quien me contestara:

—Se conoce, Maruja, que no lees los diarios, pues ignoras que a un diputado francés se le ha ocurrido presentar un proyecto de ley para que se cobre a los extranjeros que permanezcan en Francia, más de una semana, un impuesto de dos mil francos por cada familia y de doscientos francos por cada persona que lo acompañe. Y el impuesto se triplica si no se paga dentro de la primera semana.

¡Vaya un diputado bárbaro! Probablemente trata de procurarle suficientes fondos al fisco para el túnel en el Canal de la Mancha.

MARUJA.

DE "MUNDIAL" AL PRESIDENTE

Lima, 25 de setiembre de 1923.—Señor Director de la Revista Ilustrada MUNDIAL.—Ciudad.—S. D.—Con la más profunda sorpresa y justa indignación veo que en el número de su Revista, correspondiente a la última semana, (viernes 21 de los corrientes) se publica en la sección dedicada a la encuesta abierta por su ilustrado periódico y que lleva el rubro: lo que le diría al Presidente de la República, una carta al parecer suscrita por mí, en la misma que se indica como domicilio mío, en el que está instalada mi clínica dental.

Semejante comunicación fraguada sin duda con el malévolo designio de hacerme daño, al haberse tratado de que parezca ser yo su autor; declaro honradamente que contiene la más grosera suplantación, pues, consagrado absolutamente, según lo estoy es notorio, a mis labores profesionales no tengo tiempo para ocuparme de asuntos relacionados con la política militante del país, ni me agrada en lo más mínimo mezclarme en ella. Desmiento, pues, una vez por todas, la comunicación publicada en su Revista y que se ha querido atribuirseme.

Agradeciéndole la inserción de la presente, quedo de Ud. como su absecuente y SS. *H. de Castro.*

17/9/23.—Señor Director de MUNDIAL.—Lima.—Pensando que no es desconocido por el señor Presidente de la República, el concepto del insigne técnico naval francés Daveluy, después del fracaso de la Guerra del Pacífico, se lo recordaría si tuviese la suerte de ser escuchado. El juicio a que me refiero dice así:

"Si el Perú hubiera tenido la supremacía en el mar, habría protegido su territorio sin necesidad de un solo soldado... es por esta razón que el primer cuidado del Perú, después de la Guerra, debió ser la reorganización de su Marina y sin embargo dedicó sus recursos al Ejército".

Es oportuno el recuerdo, pues hemos visto todos publicado en "La Prensa" el proyecto de Presupuesto para el año

próximo y en él se consigna para la Marina tan solo Lp. 314,209.6.40 contra Lp. 1.067.808.5.60 para el Ejército y dentro de un total calculado en Lp. 7.458.267.2.10.

En consecuencia demostraría al señor Presidente de la República que a pesar de lo justo que es el concepto expresado, nosotros no lo hemos tomado en cuenta y la imprevisión más espantosa a este respecto nos está preparando el fracaso más grande. Agradecido a su gentileza soy su SS.—*Angamos.*

Callao, Julio 30 de 1923.—Sr. Director de MUNDIAL.—Lima.—Muy señor mío:—Aprovecho de la oportunidad que Ud. nos brinda para poderle decir al señor Presidente de la República lo siguiente:

Como peruano que soy me duele el alma, el que tal vez y más que probable tenga que fallecer antes de ver a mi Patria en el puesto que con justicia le corresponde entre las naciones de Sud América. En mi juventud vi desarrollarse la fatídica e injusta guerra que hizo Chile al Perú que desde esa fecha no se haya aprovechado de la lección y que sigamos en el mismo camino de desconcerto y falta de tino, honradez y energía para impulsar a la Patria en el camino del engrandecimiento: edificio que solamente puede construirse sobre el sólido cimiento de la honradez administrativa en todas las ramificaciones de la administración pública. Para conseguir este objeto, se necesita tan solo honradez y buena voluntad en todos los que ayudan a Ud. en su pesada labor como primer mandatario de la Nación, que, cualquier esfuerzo suyo encaminado al bien público se

Publicamos en esta página la carta que el conocido profesional señor H. de Castro nos dirige desmintiendo ser el autor de la epístola que insertamos en nuestro número anterior. Lamentamos sinceramente que se nos haya sorprendido con esa suplantación de la firma del señor Castro; pero, lamentamos aún más que individuos cobardes se valgan de nuestra idea, esencialmente democrática y patriótica, para dar paso a su baja espiritual.

estrella, contra la falta de honradez, energía y miras patrióticas de todos los que deberían unar en un solo esfuerzo y juntamente hacer la acción común en un solo beneficio. En resumen, todo lo que quiero manifestar a Ud. es que sencillamente cada peruano que, ocupa un puesto público, desde el modesto Gobernador para arriba procedan en su administración pública con honradez y voluntad. Que los señores Senadores y Diputados dejen de pedir tanto para sus allegados, y cuando piden puesto para subprefecto de sus provincias, lo pidan para un hombre que sepa cumplir con su deber como autoridad y como ciudadano, y no como sucede que piden la subprefectura para un individuo que se presta a servir de instrumento de venganzas y pillajes reflejando estos hechos en antipatía

Lima, Julio 30 de 1923.—Señor Director de MUNDIAL.—Ciudad.—Muy señor mío:—Verdaderamente que me ha hecho la mar de gracia la ocurrencia—muy plausible desde luego—del Director de MUNDIAL, con la interesante encuesta que ha promovido pues así da lugar a que se expongan muchas ideas que nunca se hubieran conocido.

¿Qué le diría al Presidente si tuviera ocasión de hablarle? pocas cosas, van algunas.

Primero:—Que antes de suprimir escuelas aumente su número porque está probado que la mayor parte de los criminales son analfabetos y que la instrucción, la moral y sobre todo la Religión, son el único freno para contenerlos, salvo que como se dice por ahí sea Ud. enemigo de la difusión de la instrucción y de la cultura; lo cual yo no creo y, luego con qué fin? . . . no será por supuesto con la mira de que la masa del pueblo permanezca ignorante y sea incapaz de juzgar a los buenos o malos gobiernos.

Segundo: Me permitiría darle este consejo: imite al sin igual estadista don Nicolás de Piérola en su abnegación y demás virtudes, recuerde que ha sido el mejor Mandatario que ha tenido el

Perú, debido a sus grandes cualidades para gobernar pueblos, que su don-de gentes, penetración e inteligencia le hacían concebir las ideas más grandiosas sobre todo de justicia, reconociendo el mérito, el talento, etc., donde quiera se encontrasen sin excluirlos de la cosa pública así fuesen sus enemigos personales o políticos.

Tercero: Que si quiera a la hora undécima repare muchas cosas injustas v. g: devolver lo ajeno a su dueño "La Prensa", hacer que todos los deportados regresen a sus hogares, pues dados sus buenos sentimientos no es posible siga procediendo como hasta aquí.

Cuarto: Que ponga con el día a los indefinidos y viudas a quienes se les adeuda sus pensiones de mayo, junio y julio, teniendo que estirar la pen

sión de un mes para tres o más de empeñar las pocas alhajas que poseen y que además, es justo que a las viudas que no se les ha pagado todavía la diferencia del aumento concedido por ley No. 4202 se les pague en el día desde que la mayor parte está pagada y las que restan son pocas y que ya que ha hecho un gran beneficio lo haga completo.

Quinto: Que ya es tiempo que se paguen los intereses de la Deuda Interna Consolidada de 1918 serie A, por que hay poseedores de esta deuda que hasta la fecha no han recibido ni un centavo, no obstante que la ley pertinente a la letra dice: que se pagará cada trimestre.

Sexto y último: Le diría: Señor Leguía: reciba el consejo de un paisano suyo muy humilde es verdad pero que lo estima sincera y desinteresadamente: no acepte Ud. por ningún motivo su reelección como Presidente, piense que repetir el mismo plato por muy bueno que sea causa y que si se repitiera el tercero quizá sería difícil pasarlo. Deje mejor elegir libremente a su sucesor para bien de usted y de la Patria.—*Un lambayecano.*

Azángaro, 4 de agosto de 1923.—Señor Director de MUNDIAL.—Lima.—Muy señor mío:—Felicito efusivamente al gran inventor de la encuesta presidencial y como suscriptor a su Revista, aprovecho la oportunidad que se me presenta, para manifestar lo que le diría al señor Presidente Leguía:

1o.—Le aconsejaría, que *barriese con una escoba* a todos esos traficantes políticos, que han hecho, hacen y harán la ruina del país.

2o.—Que ponga todo su empeño y su gran

**8 %
anual**

**8 %
anual**

es el interés que producen las cédulas del

CREDITO HIPOTECARIO DEL PERU
Oficina: FILIPINAS No. 569

**8 %
anual**

**8 %
anual**

de su bien intencionado gobierno; que se deje para siempre influjos para los puestos, que sean dados por concurso, asegurando la estabilidad en ellos, en fin, procurar que todo sea Luz y Verdad, de lo contrario llegaremos a la ruina total de esta nuestra Patria tan rica en cuanto existe en la Naturaleza, pero por desgracia muy pobre en hombres que sepan desarrollar sus riquezas y su política.

Ud. recordará que el Gobierno de Don Nicolás de Piérola dejó al Perú como un terreno limpio, preparado para recibir la simiente; el hombrado señor Romáñ conservó lo preparado por aquel, las incidias políticas, las ambiciones personales y la ninguna honradez para manejar la cosa Pública trajo la ruina en que nos encontramos. Todavía hay tiempo señor Leguía, Ud. está dotado de energía, valor y capacidad, ha dado Ud. pruebas de ello; pero, est no basta para llevar adelante la gran obra de reconstrucción del país que Ud. se ha impuesto; necesita Ud. hombres de Corazón, que lo ayuden y compartan con Ud. de la árdua labor, dejando a un lado las fantochadas, las comilonas diarias que no les deja tiempo sino para los cumplimientos sociales. Se necesita trabajar con honradez, energía, fé en lo que se va a hacer y que se produzca una *Reacción* benéfica en provecho del bien público.

También debo decirlo, que la gran obra de reconstrucción del País, como Ud. lo tiene ideado, no será posible hacerlo sin el concurso de todos los Peruanos, para esto, lo primero que Ud. tiene que hacer es *unificar la Familia peruana* y en unión de todos ponerse a la Sagrada Obra.—*Con todo respeto.—Un peruano, sincero.*

El Señor Crucificado del Rimac



La hermandad de Nuestro Señor del Rimac que el domingo próximo celebrará solemnemente la fiesta tradicional

El "Affaire" del señor Crucificado del Rimac, suscitado no hace mucho por determinados elementos descarriados va tocando a su fin. El público sabe que el 25 de abril de este año que vivimos se produjo un incendio en la iglesia de Santa Liberata, iglesia que fué consumida por el fuego. Entre las reliquias sagradas e históricas que el terrible elemento hizo desaparecer se encontraba la copia del señor Crucificado del Rimac, cuya tradición delicadísima guardaba de conservar la Hermandad del mismo nombre. El decir de las gentes señalaba como intencional el siniestro, el fuego no se produjo en forma casual, al contrario, por un alto ventanal descendió artero e hizo presa en primer término de la sagrada y milagrosa imagen que tanta veneración despertara no solo en el barrio anciano de Abajo el Puente sino en la capital toda. Y las llamas en esta ocasión se enseñaron con la pequeña iglesia y con todo lo que en ella encontraba.

Grande fué la pena que sintieron Hermandad y fieles, pero tan grande como la pena fué la reacción y en unos meses, en unas cuantas semanas ha resurgido el esplendor de este culto con los bellos contornos que casi un siglo de adoración y de rendimiento le señalaron.

—Pero ¿quiénes lograron este triunfo?—pregunta el cronista.

Algunos amigos nombran a cierta personas:

DE "MUNDIAL" AL PRESIDENTE

(Continuación)

corazón, para que se supriman los Congresos Regionales, que no son sino un *apéndice* que complica más la administración pública, y que los Congresos Nacionales se reúnan solo cada dos años, porque de nada sirven que se discutan proyectos de leyes cada año, que muchas veces por inconsultas, no traen ningún provecho a la Nación.

3o.—Que trabaje con firme voluntad, para que el cargo de la Representación sea *gratuito*, que, cuando más, se proporcione a un Representante, pasajes, alojamiento y la mesa con *ley seca*.

De esta manera se obtendrían para el país, los siguientes beneficios indiscutibles:

- Ahorro inmenso en las arcas fiscales.
- No se tomaría la Representación como un negocio de exclusivo lucro personal.



El padre Arámburo, Ferreyros, Suárez . . . Otros más se escapan a nuestra memoria desgraciadamente frágil.

Y a casa del padre Arámburo nos encaminamos. Este descalzo cuya bondad, sapiencia y simpatía pocos ignoran en la ciudad de los Reyes, estaba absolviendo en un confesonario cuando le demandamos. Termina el apóstol, viene a nosotros el hombre liberal y profundo conocedor del alma humana, de sus caries, de sus excelcitudes, de sus derrotas y de sus triunfos. La sonrisa del pa-

c) Se evitarían las luchas odiosas, con motivo de las elecciones, por los intereses encontrados que se generan.

d) No se vería más el caso, de que un Representante gane las *dietas* tendido en su casa, sin ir al Congreso, como ha sucedido con frecuencia.

e) Se descartaría por sí solas las *famosas ubicaciones* que hacen los partidos políticos, para conseguir las representaciones de sus adeptos, con el *escandaloso consentimiento de los Gobiernos* y con grave detrimento de la moralidad cívica.

f) Por último, la Representación sería para pobres y ricos, y todo peruano *bien intencionado* tendría cabida para laborar por el bien de la Patria.

Agradeciéndole, señor Director, la inserción de estas líneas, que creo interpretan el sentir general, en nombre de los intereses sagrados de nuestro pobre Perú, soy de Ud. Su muy atto. y S. S.—*Relámpago*.

dre Arámburo nos presta fuerza para demandarle, la paz del convento de los Descalzos nos acaba de brindar tranquilidad y de boca del varón oímos el proceso, un corto, fatigoso proceso, coronado por el triunfo definitivo que el Señor del Rimac procuraba a los que lealmente le defendieron y a los que con amor persiguieron su entronización en la ciudad de Lima.

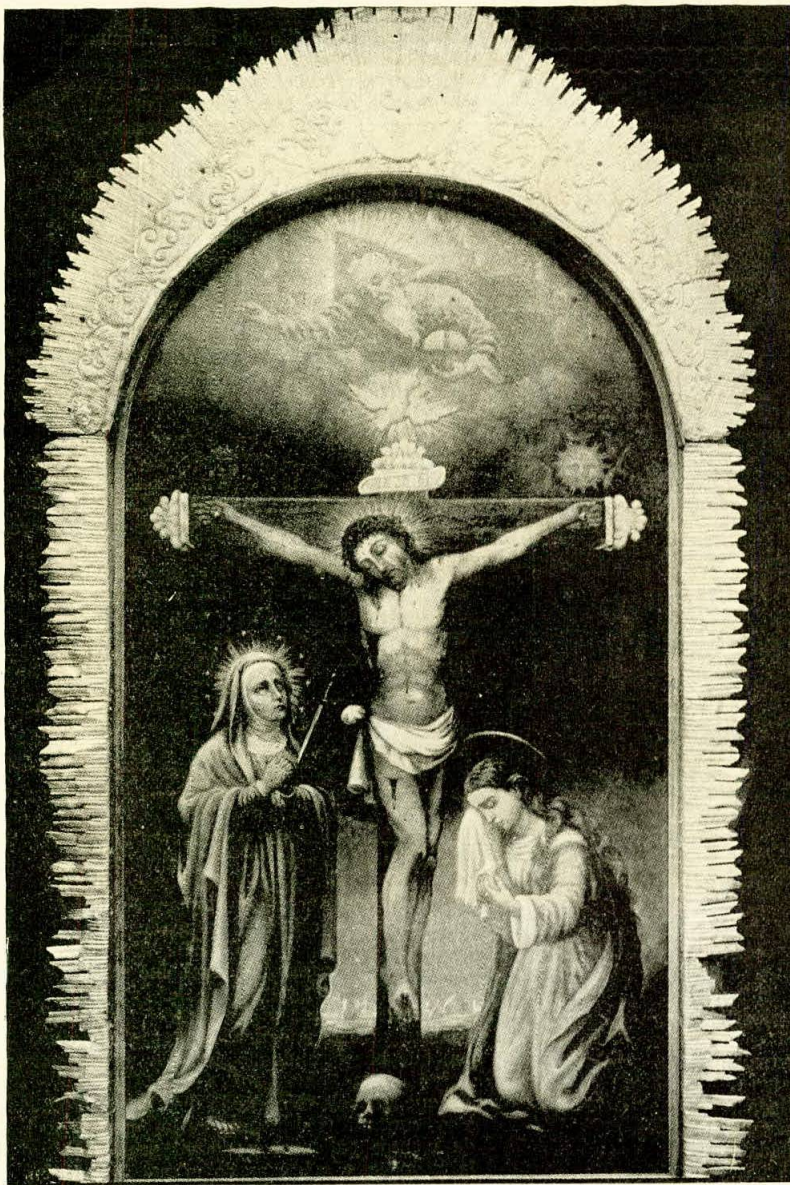
El padre Arámburo se transforma, su tosca jerga parece ligera vestidura, sus brazos elevados al cielo parcos recibieron de él pujanza y su voz de hombre maduro tiene dulces tonalidades. Explica sencillamente el proceso y dice que solamente el amor a este Señor del Rimac venerado años de años, amado por los que sufren y se duelen, que restañó tantas heridas y dió paz a tantas perturbaciones ha podido hacer de su culto un inextinguible rendimiento, una inextinguible adoración que perdurará con el amor a nuestra patria.

Una ronca campana anuncia al convento que el medio día se acerca. El periodista desea saberlo todo, tiene ansia y curiosidad, casi comina al hombre bueno a que le diga quiénes hicieron daño al culto del Crucificado venerando de ese lado del Puente. Pero el alma cristiana no acusa y el padre nos dice del esfuerzo, de la restauración. El nombre del señor Guillermo Ferreyros salta una vez más y se nos hace saber que sin él y sin su colaborador el señor Suárez Guilfo y otras personas toda intención de resurgimiento habría debido ser abandonada. El culto a la imagen se debe a estos señores—dice el padre, siempre modesto—y se las debe a su bondad, a su iniciativa, a su fe, a su contracción.

Y es cierto, la tesorería de la Hermandad ha logrado en fondos sumas inverosímiles que el Mayordomo ha tratado también de aumentar.

Una de las dificultades que constituían serio obstáculo se condensaba en el adorno de la imagen, ¡Los rayos! Los rayos representaban una muy importante suma. El señor Ferreyros no se detiene ante la importancia de la obra y pone manos en ella. Poco después logra del altruismo de otra hermandad, de la del Señor de los Milagros que obsequie a la confraterna asociación los rayos que antes resplandecieran cerca de la tradicional imagen que en Lima se venera y el día que el Señor del Rimac salga en procesión por las viejas calles de Abajo el Puente lucirá la ornamentación delicada y primorosa que se merece y que el esfuerzo de los suyos le procuraran.

En este obsequio tienen participación muy encomiable los señores doctor Víctor González



La nueva imagen del Señor del Rímac pintada por Epifanio Alvarez

Olaechea, y el señor Aurelio Koechlin, y el Madorro de la Hermandad del Señor de los Milagros, que a pesar de las insinuaciones recibidas para que se cediera los referidos ornamentos a cambio de una fuerte suma para colocarse en un museo, han preferido entregarlo para honrar la imagen del señor del Rímac.

Las abnegadas madrecitas del convento de las Nazarenas, también colaboraron.

Se ha vencido muchos obstáculos y al fin el 30 de este mes la nueva imagen copia del pequeño original que existe en Copacabana será solemnemente bendecida en la Iglesia de los Descalzos.

La imagen del Señor del Rímac novísima es obra feliz del pintor cuzqueño, señor Epifanio Alvarez, muy acertado por cierto no solamente en la exactitud, sino en el colorido. El señor Alvarez que obtuvo en concurso la obra nos ha informado que ha laborado con mucho tesón debido a que la pintura que ejecutaba sería motivo de adoración de parte de miles de miles de personas.

Alvarez, modesto, sumamente modesto, no es solamente pintor, temperamento exquisito de artista dedicó sus esfuerzos a escultura en la que se ha distinguido notablemente. Por desgracia la índole de este artículo y el poco espacio de que disponemos no nos permite extendernos sobre la personalidad del autor de la Imagen del Señor del Rímac. Solo agregaremos que Alvarez es también un notable reticador y que ha dedicado muchos años en especializarse en la materia habiendo sido encargado por algunos caballeros, entre ellos por el inolvidable Rector de la Universidad de San Marcos, doctor Javier Prado y Ugarteche, para retocar galerías de pinturas.

La virgen que va inmediatamente después del Señor es obra de Pacheco Ochoa y también este artista ha logrado para sí un triunfo.

El 30 en fiesta solemne y en la Iglesia de los Descalzos, como ya lo hemos dicho, tendrá lugar

la bendición de la imagen, apadrinando la ceremonia el Presidente de la República señor Augusto B. Leguía y la señora Abrill de Salinas Cossío.

Después de ella y en la tarde saldrá en procesión la sagrada imagen para ser trasladada al Beaterio de Copacabana en donde en adelante tendrá sede el culto del milagroso Cristo.

Y cuando el pueblo en fervorosa romería acompañe al Señor del Rímac, muy felices, satisfechas deben encontrarse todas aquellas personas que con su esfuerzo, su abnegación, fé y entusiasmo han logrado en tan poco tiempo reconstruir un culto que en los primeros días que sucedieron a la catástrofe se creyó perdido para siempre, y el padre Arámburo y Guillermo Ferreyros, y Suárez Giulfo, el segundo de los nombrados, mayordomo y el último tesorero de la hermandad que con infatigable labor han conseguido lo que imposible se creía al ver coronados sus esfuerzos recibirán no el agradecimiento de toda la hermandad sino la del pueblo mismo al que devuelven lo que pretendió arrebatarle.

También hemos tenido oportunidad de hablar con el presidente de la fiesta, señor Víctor Arborela, el cual nos ha manifestado que existe entusiasmo muy grande para la ceremonia de la bendición.

—Felizmente el pueblo de Lima—nos agrega—es sumamente bondadoso y de fé inquebrantable. Esto dará motivo a que la fiesta resulte magnífica. La sociedad y el pueblo también con sentimientos de generosidad que le honran han contribuido con su óbolo para llegar al hermoso resultado obtenido. Desgraciadamente es muy fuerte el desembolso, pero la Hermandad espera que las señoras de Abajo el Puente y de todo Lima lograrán hacer subir el monto de las erogaciones en beneficio del culto del Señor del Rímac.



La imagen de la Virgen, óleo de Pacheco Ochoa

Del hermoso libro de versos de Luis Fernán Cisneros, "Todo, todo es amor" que acaba de llegar a Lima y que constituye el acontecimiento literario de actualidad, tomamos estas dos bellas composiciones en la que vibra el alma ingénuo y soñadora del ilustre poeta limeño. Ese volumen de versos se ha editado en Buenos Aires en donde, de golpe, ha triunfado nuestro poeta, escalando un puesto de honor entre los más altos literatos que allí radican y hacen labor intensa y elevada.

INCONCIENCIA DIVINA . . .

Desde mi alféizar miro
la luz del sol. . . Deliro
mirándola tan bella,
y la miro, y suspiro,
y me consumo en ella.

Clarísima mañana
me tiende, azul, su velo,
El sol en mi ventana,
y un ave muy lejana
inmóvil en el cielo.

Ni ilusiones ni enojos.
Ni inquietudes ni antojos.
Yo miro al sol en calma,
y se me van los ojos
y se me escapa el alma.

La inconciencia divina
me arrebató del mundo:
lámpara mortecina
vela en lo más profundo
de mi espíritu en ruina.

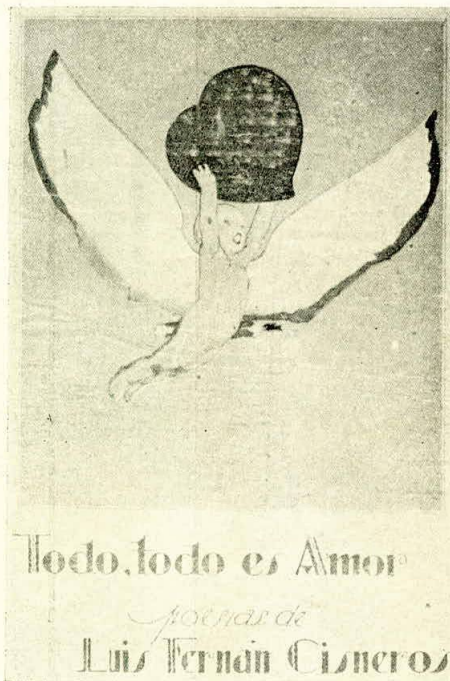
Me recoge ya inerte,
ciego y desvanecido,
y me tiene rendido
copiando de la muerte
la quietud y el olvido.

No es alegre ni es triste,
no es dolor ni es halago:
la inconciencia consiste
en ver un punto vago
que no se ve ni existe.

Pensar sin tener nada
en qué pensar, un velo
tender a la mirada
y ponerla en el cielo
quieta y abandonada.

Pensar sin pensamiento,
muy lento, muy despacio;
evocar el tormento
de vivir, y muy lento
dejarlo en el espacio.

TODO, TODO ES AMOR



La artística carátula del libro de Cisneros, dibujada por Málaga Grenet

Lámpara escondida
que vela mis despojos;
canción jamás oída
que me duerme la vida
sin cerrarme los ojos.

Cruzo por la extraviada
senda del espejismo
de la esfera callada
ya lejos de mí mismo,
ya cerca de la nada. . .

Lámpara mortecina
se apaga en lo profundo
de mi espíritu en ruina. . .
¡Oh, inconciencia divina,
tú me robas del mundo! . . .

PORQUE SOY POETA . . .

Porque soy poeta triste y dolorido
amorosamente mi tristeza cuido
de vientos traidores y de vil murmullo:
la llevo en mis brazos, la mimo y la arrullo
como a un hijo enfermo que se me ha dormido.

Nací entre la sombra de un brumoso día
y quedé tocado de melancolía
viendo la penumbra sobre la ventana:
no sé si de entonces la sombra es mi hermana.
Sé que abrí los ojos cuando el sol moría.

Tengo la tristeza de la mansa ola
que desfallecida tiende su aureola
de rotos encajes, y luego se mece
en ráfagas lentas, y se desvanece
en el mar desierto o en la playa sola.

Y es fuerza que acepte mi dolor sereno:
mi patria es un pobre refugio terreno,
mi hogar una humilde quietud aldeana,
mi padre, poeta; mi madre, cristiana:
tengo que ser triste, romántico y bueno. . .

Hijo de poeta yo heredé una pena
que a la poesía me ata y encadena
con pasión dormida:
yo heredé una vaga pena de la vida
que al ser de mi padre se hizo noble y buena.

Padre de mi alma, pensamiento fijo
de mi taciturna soledad: me aflijo
al pensar que es triste, queriéndote tanto,
que no te despierten en el camposanto,
padre de mi alma, los pasos de tu hijo.

Todavía, padre, mi dolor te siente
presente en mi vida y en mi hogar presente:

percibo en mi alcoba tus pasos de enfermo,
acudo a tus voces, te mimo y te duermo,
te beso en la frente.

Todavía en medio de mis aflicciones
alumbra mi suerte con sus suaves dones
la sonrisa heroica con que tú creías,
ocultando a mi alma tus melancolías,
alegrar el nido de mis ilusiones.

Tu nunca supiste que de mi flaqueza
te dí fortaleza
vistiendo mi vida con risas de niño
que me permitían, frente a tu cariño,
recoger a solas toda tu tristeza.

Y tú, madre mía, tampoco creíste,
cuando me arrullaste, cuando me vestiste,
que ese pobre niño que bajo tu mano
misericordiosa sonreía ufano
sin culpa de nadie fuera un hombre triste.

Ni tú lo sabías, bella compañera,
madre de mis hijos, cuando en Primavera
candorosamente me dejaste preso
de tus grandes ojos, y me diste un beso,
madre de mis hijos, sin saber que yo era.

Tengo la tristeza de la mansa ola
que desfallecida tiende su aureola
de rotos encajes, y luego se mece
en ráfagas lentas, y se desvanece
en el mar desierto o en la playa sola.

Tú, mujer amiga, la que en mi penumbra
pones, con la gracia, lo que me deslumbra,
lo que me fascina,
y escuchas inquieta la voz mortecina
de este mal de adentro que me apesadumbra;

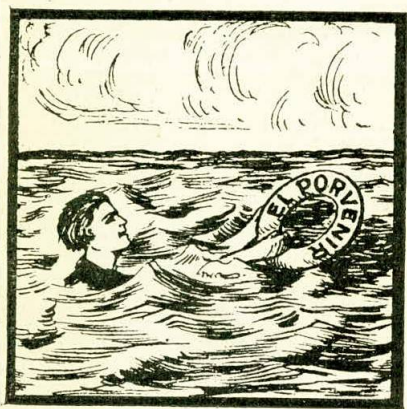
y tú, noble hermano, viejo camarada
que a ratos espías mi vaga mirada
mi sonrisa triste, mi pensar sombrío,
mientras nuestros pasos rompen el vacío
de las quietas calles en la madrugada.

perdonadme todos este mal incierto
del silencio largo y el soñar despierto,
del embozo alzado y el talante esquivo,
con que quiero, andando, no sentir que vivo,
con que busco, andando, meditar si he muerto.

Es que no voy solo desde que he nacido. . .
Voy con mi tristeza que velo, que cuido
de vientos traidores y de vil murmullo:
la llevo en mis brazos, la mimo, la arrullo,
como a un hijo enfermo que se me ha dormido.

Y es fuerza que acepte mi dolor sereno:
mi patria es un pobre refugio terreno;
mi hogar, una humilde quietud aldeana;
mi padre, poeta; mi madre, cristiana:
Tengo que ser triste, romántico y bueno. . .

Luis Fernán CISNEROS.



ASEGURE SU VIDA EN
"El Porvenir"
Carabaya, 493
LIMA

MIRE QUE UNA POLIZA DE SEGURO
DE VIDA PUEDE SER PARA LOS SU-
YOS LO QUE UN SALVAVIDAS PARA
UN NAUFRAGO.

LA GRAN TINTORERIA
ITALIANA

"IRIS"

Dlateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:
LAVADO EN SECO Y A VAPOR
- TEÑIDO FIRME -

• PRECIOS JUSTOS •
• GARANTIA •
• PUNTUALIDAD •

"Mundial Perú del Callao"



Se realizó el domingo en el Club de Tiro al Blanco de Bellavista, la rifa de un terreno y varios objetos de arte, organizada a beneficio de esa institución. Después de la rifa, se improvisó una matinée que duró hasta las primeras horas de la noche, bailándose animadamente. A esta fiesta pertenecen la primera y las últimas fotografías de esta página; y, las dos vistas centrales, corresponden a la asistencia oficial, presidida por el Prefecto señor Coronel Rívero y Hurtado, a la iglesia Matriz del Callao, el día de las Mercedes.

Tarjetas de Hipódromo



Cada vez más concurrido, el Hipódromo de Santa Beatriz resulta el paseo predilecto de nuestra sociedad elegante y distinguida. En esta página ofrecemos dos grupos de damas aristocráticas y elegantes, paseando por las terrazas de Santa Beatriz

La sociedad distinguida de Lima, acude íntegramente después de las carreras a la Vermouth del Cine "Mundial". Los domingos exhibe esta sala sus mejores programas.

El paper chase del domingo.



Organizado por el Teniente Coronel Verdy inspector de caballería del Ejército, tuvo lugar el domingo un pintoresco y animado paper chase del que nuestra espiritual Maruja hace una regocijada reseña en su crónica social. En esta página ofrecemos una vista de conjunto de los jinetes y amazonas que tomaron parte, un salto correcto, la elegante y distinguida señora de Verdy y a Eduardo García Montero que acompaña a Quetita Graña Garland

Mañana ofrece el Cine "Mundial" el mejor programa cómico.

En el Teatro Chino



Los principales elementos de la Colonia asiática, ofrecieron una interesante velada artística en honor del Cuerpo diplomático residente en Lima. La fiesta se realizó en el Teatro de las Delicias y en ella tomaron parte los principales artistas chinos de la Compañía que trabaja en ese coliseo. La suntuosidad de la presentación escénica y la genileza con que los altos miembros de la colonia atendieron a sus invitados, hicieron verdaderamente agradable esta exótica fiesta

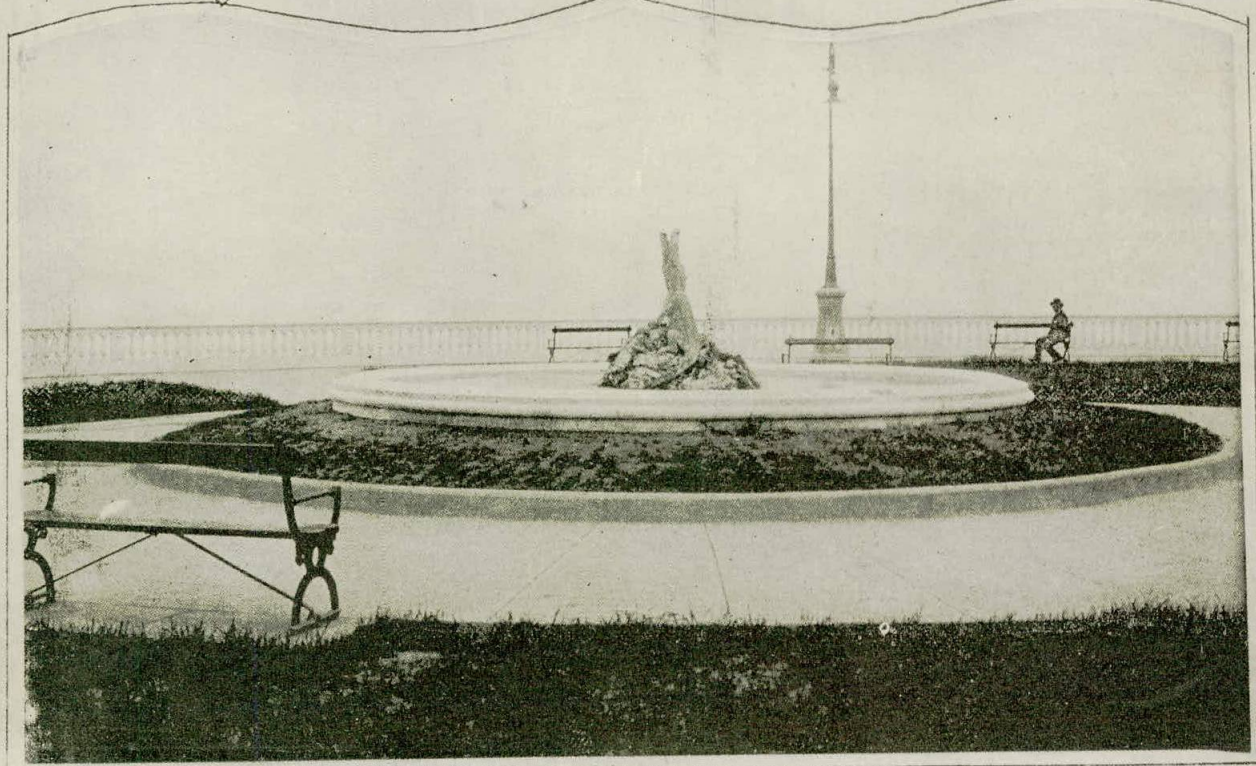
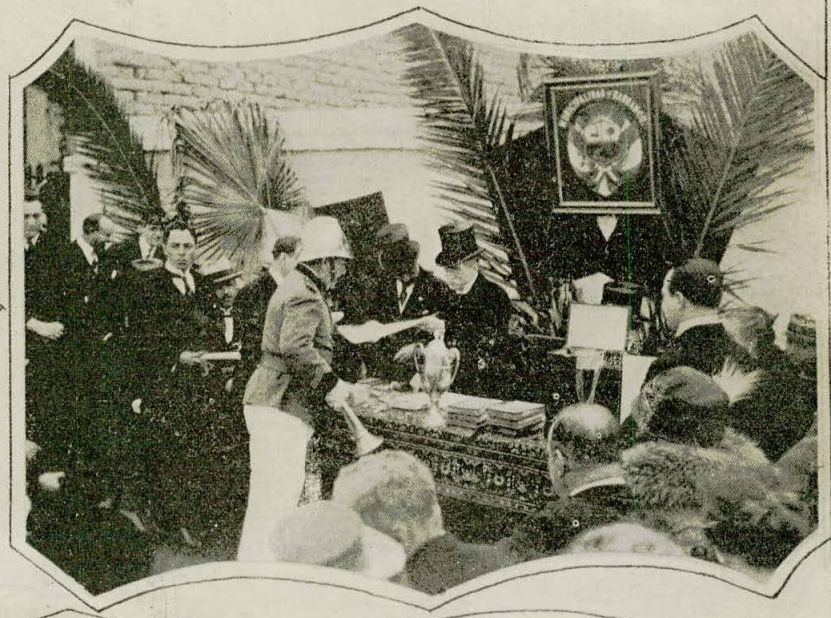
En la Bolsa Comercial



La Cámara Sindical de la Bolsa Comercial de Lima organizó en la mañana del viernes último una actuación conmemorativa del vigésimo quinto aniversario de su fundación. A esa ceremonia concurrió el Presidente de la República y numerosos personeros de las más altas instituciones comerciales del país. En esa ceremonia el señor Carlos Ledgard, vice-presidente de la Bolsa pronunció un interesante discurso conmemorativo de la intensa labor realizada por la institución, discurso que fué elocuentemente contestado por el Jefe del Estado. En la presente página ofrecemos varias fotografías de esa actuación.



*Un
pueblo
que avanza*

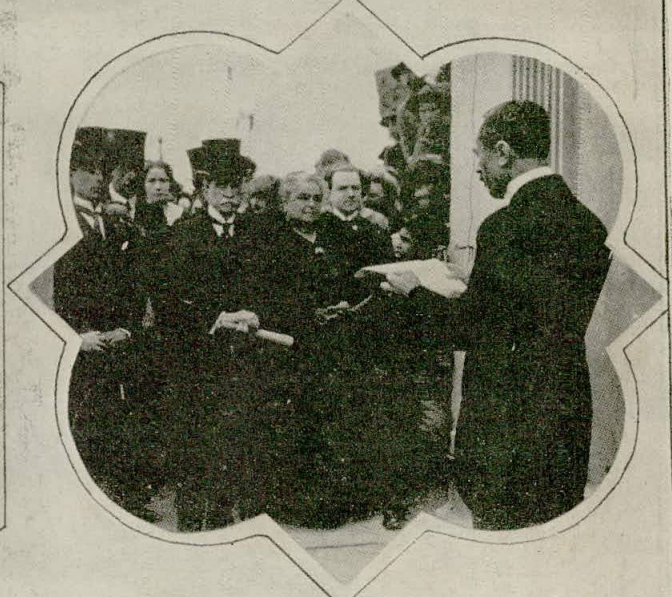


Con la concurrencia del Presidente de la República se verificaron el domingo 23 en el Barranco algunas ceremonias organizadas por el municipio de aquella localidad. Ellas fueron la inauguración del Malecón Pazos y de la Avenida Centenario y el reparto de los premios conferidos por la autoridad

municipal en los últimos torneos deportivos de fiestas patrias. El Malecón Pazos, inaugurado solemnemente es una obra de verdadero aliento y de enorme significación para el progreso del Barranco, de tanta significación que siempre se recordará con júbilo el nombre del señor don Juan Francisco Pa-

zos Varela, que fué quien cedió hace ya algunos años los terrenos para hacerla, y el del alcalde señor don Enrique de las Casas que con tezon y constancia ha llevado a efecto su construcción. En esta doble página hemos reunido estas fotografias de las actuaciones realizadas: 1) — Rancho del se-

El Baranco



1)—El señor doctor don Hernán Pazos, miembro del municipio del Barranco y uno de los más activos gestores de la construcción del Malecón. 2)—El Presidente de la República acompañado del Alcalde de las Casas, de algunos de sus ministros, de la señora Rosalía L. de Botto y varios concejales barranquinos dirigiéndose al Malecón. 3)—El Jefe

del Estado entregando al comandante de la Compañía de Bomberos del Barranco el premio que le concediera el Concejo Distrital. 4)—Hermosa vista de la fuente del "Caimán" donada por la señora de Botto y a la que ha dotado de agua el señor Sixto García Gorrochano estableciendo una servidumbre sobre la dotación de agua de su propia casa.

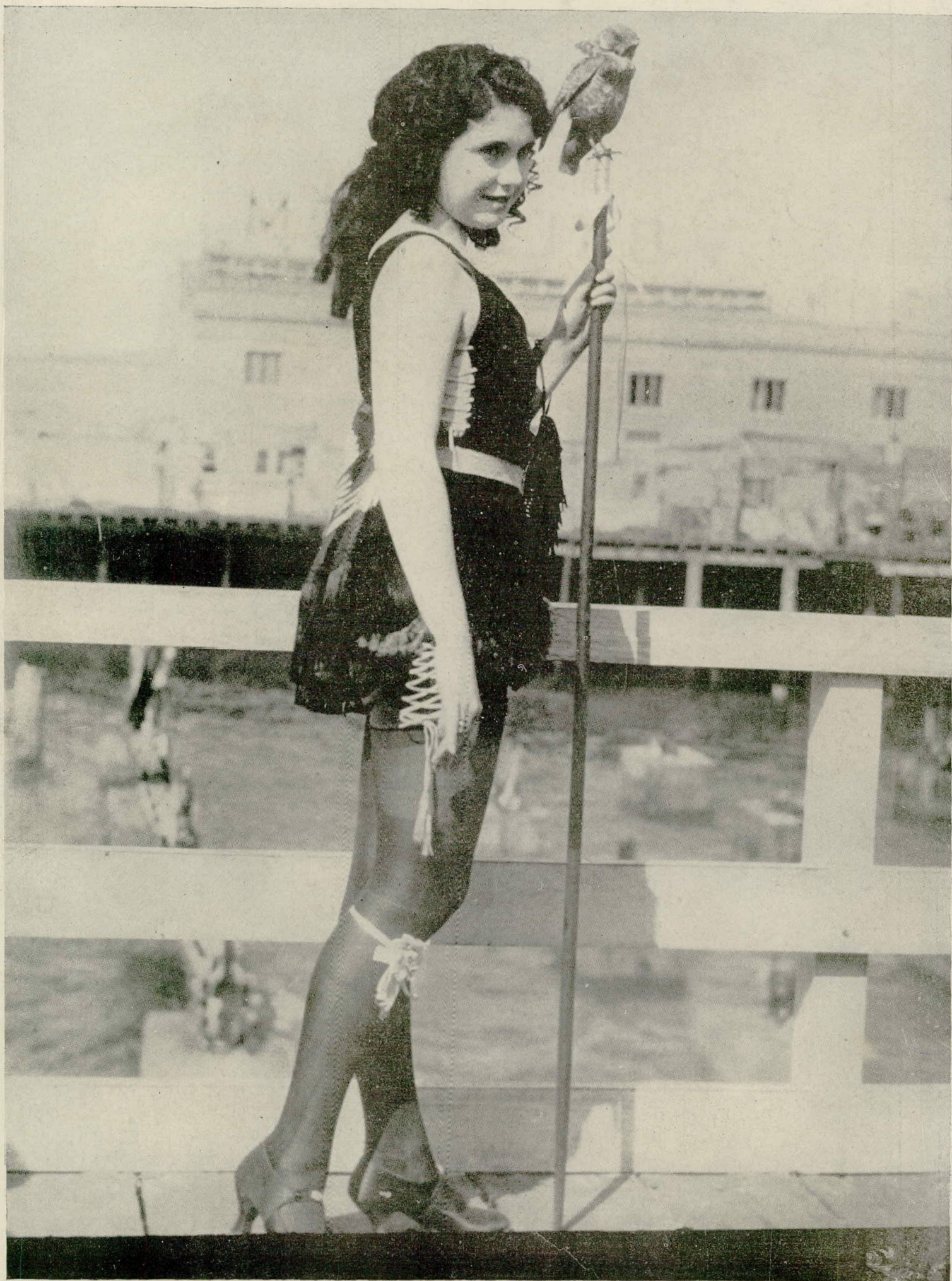
5)—Otra hermosísima vista de la misma fuente. 6)—Un grupo de los premiados por el Concejo Distrital. 6)—El alcalde señor de las Casas leyendo su discurso de inauguración. 7)—Una vista del hermoso malecón, obra de la intuición de un espíritu generoso, Juan Francisco Pazos, y de la constancia de un alcalde laborioso, Enrique de las Casas



Brillante Recepción



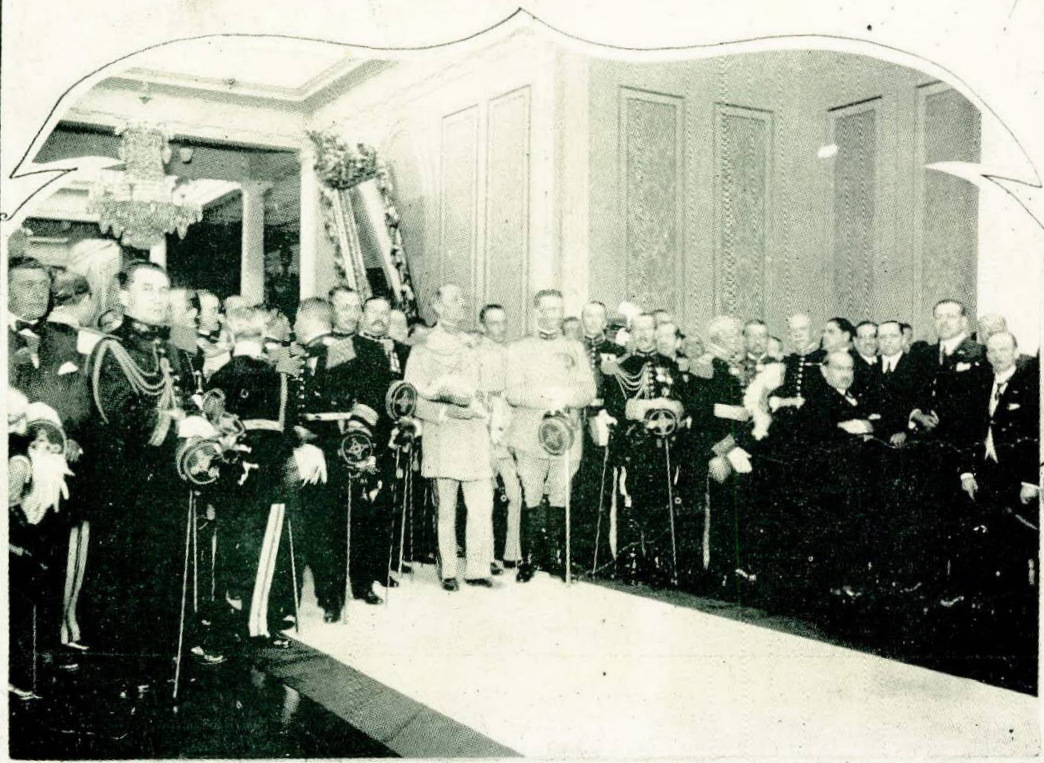
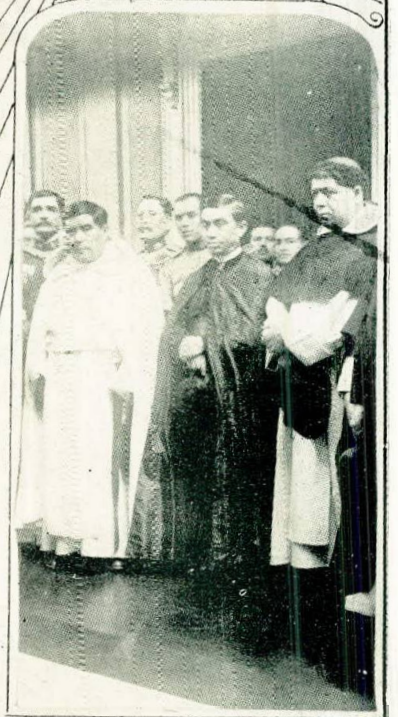
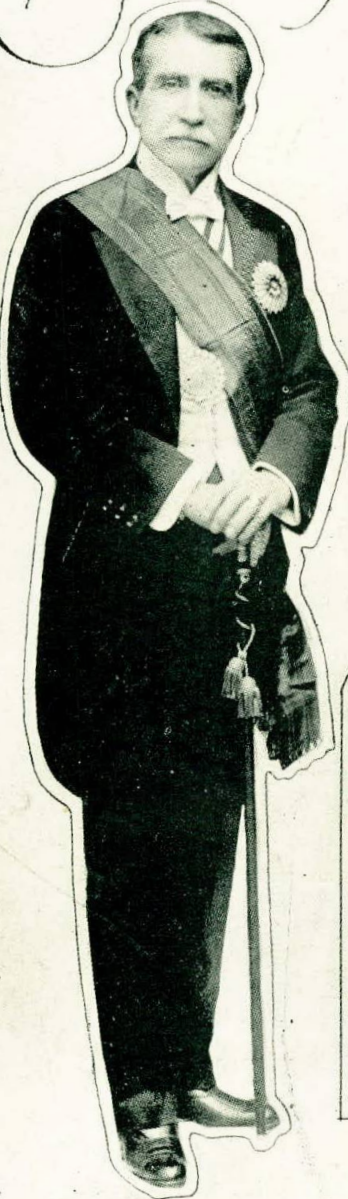
En celebración del cumpleaños de su hija Beatriz ofrecieron la tarde del domingo último, en su lujosa residencia, una hermosísima recepción los esposos Miró-Quesada-Sosa. Concurrió a esa fiesta lo más selecto de nuestra sociedad y en él extremaron su gentileza y su atención los dueños de casa. Por el realce que tuvo, por el grato ambiente aristocrático en que se desarrolló, por su misma fastuosidad y por su entusiasmo, constituyó aquella fiesta un gran suceso social. Las cuatro vistas que aquí presentamos dan cabal idea de la importancia de ella y de sus brillantes proporciones.



Debido a la gentileza de nuestro amigo Alberto León Porta, podemos publicar esta fotografía de Miss Eugenie Gilbert, de Los Angeles, California, que acaba de obtener el primer premio de belleza, que consistía en cuatro mil dólares. La fotografía que reproducimos fué tomada por León Porta, en una de las playas en el mes de Julio de 1922, con motivo de un concurso de bañistas en el cual Miss Gilbert obtuvo el primer premio entre más de quinientas concursantes; en el bastón tiene una lechuza, pues iba representando a la botica de la Lechuza, para la cual trabaja

“AIRE LIBRE” ofrece en su último número una preciosa información del atletismo femenino en Lima.

El Presidente recibe la más

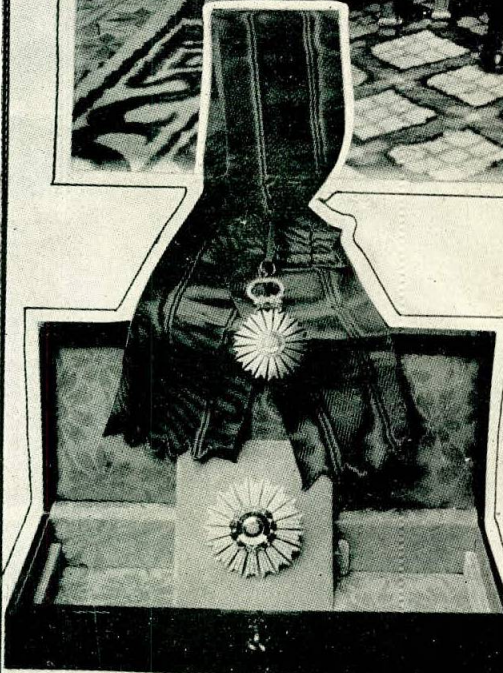


El Presidente de la República, señor Augusto B. Leguía, ha sido condecorado por el Congreso nacional con la más alta insignia de la Orden del Sol. Esta merecida distinción de que ha sido objeto el Jefe del Estado, ha sido re-

cibida con beneplácito público y, la ceremonia de entrega de la medalla respectiva, constituyó un extraordinario acontecimiento. El acto de entrega tuvo lugar en el salón de recepciones del Palacio de Gobierno y en él, el

ilustre Presidente del Senado entregó al señor Leguía la medalla, pronunciando un elocuente discurso en el que elogió los altos merecimientos del Cuerpo Diplomático, los más e-

La alta insigne de la Orden del Sol



señor don Guillermo Rey, levada condecoración prosu, en que puso de relieve supremo mandatario. El reumbrados elementos ofi-

ciales, el Ejército y la Armada, y una crecida concurrencia de damas y caballeros de nuestros mejores círculos sociales, asistió a esta actuación interesante, de la que publicamos, junto con el retrato del señor Leguía, lucien-

do ya su nueva condecoración y el del Presidente del Senado, señor Rey, que le hizo la entrega, una copiosa información gráfica, por la que puede apreciarse el brillo y fastuosidad de esta ceremonia.

Fotos: Valverde y Aviés.

AMIGOS de "PULGADITO"



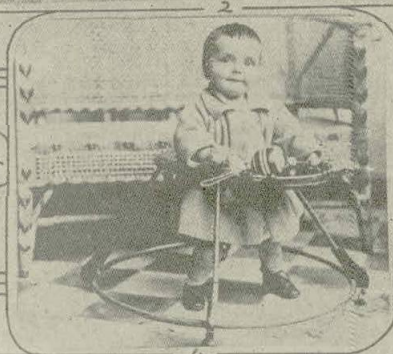
1



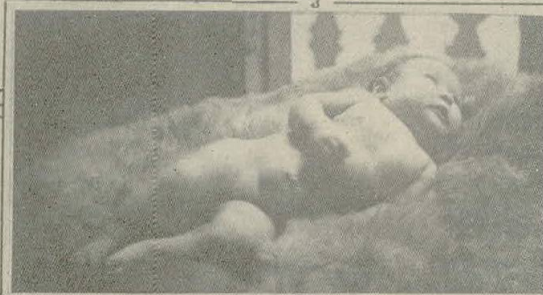
2



3



4



5



6



7



8



9



10



11

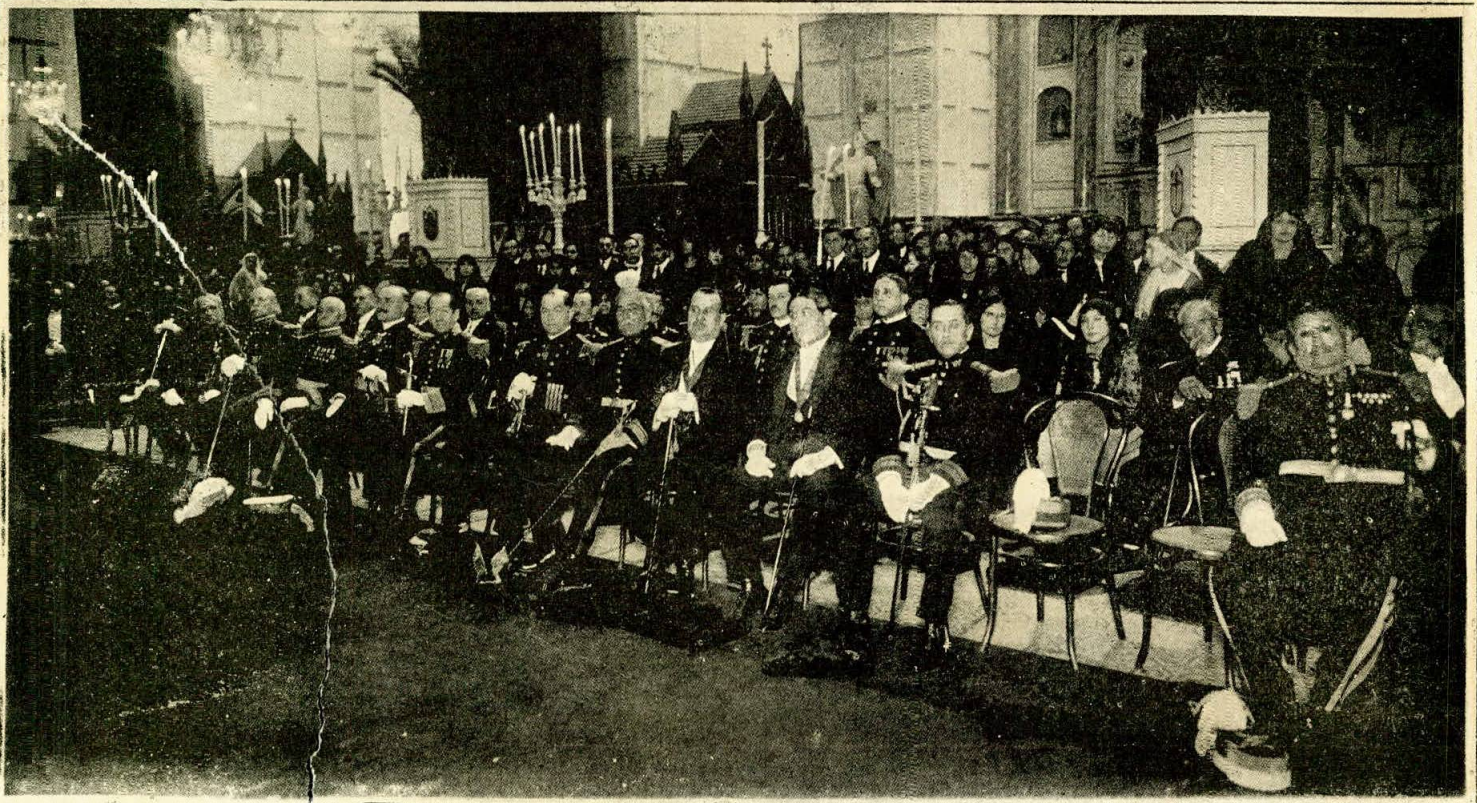
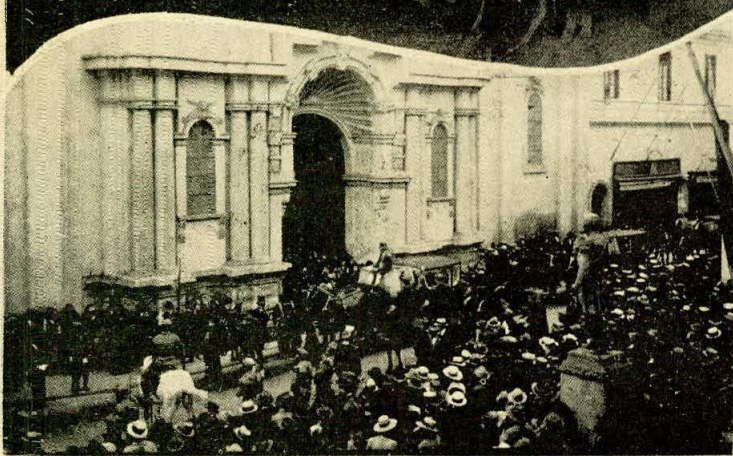


12

1) Elsa Prugue V. 2) Norita, Amalita y Alejandrillo Coronel Zagarra. 3) Agustito Prugue V. 5) Elena Jacqueline Huerta. 6) Lina Rosa Rocca. 7) Mily Pruge V. 8) Carlos Machiavello Luxardo. 9) Neptali J. Pastor G. 10) Nérida Soto Fernández. (11) Juana María, Octavio, Enrique, Delia, Emma, Alberto y Carlos Cabrera Rocha. 12) Emilio Alfredo Luna Chávez

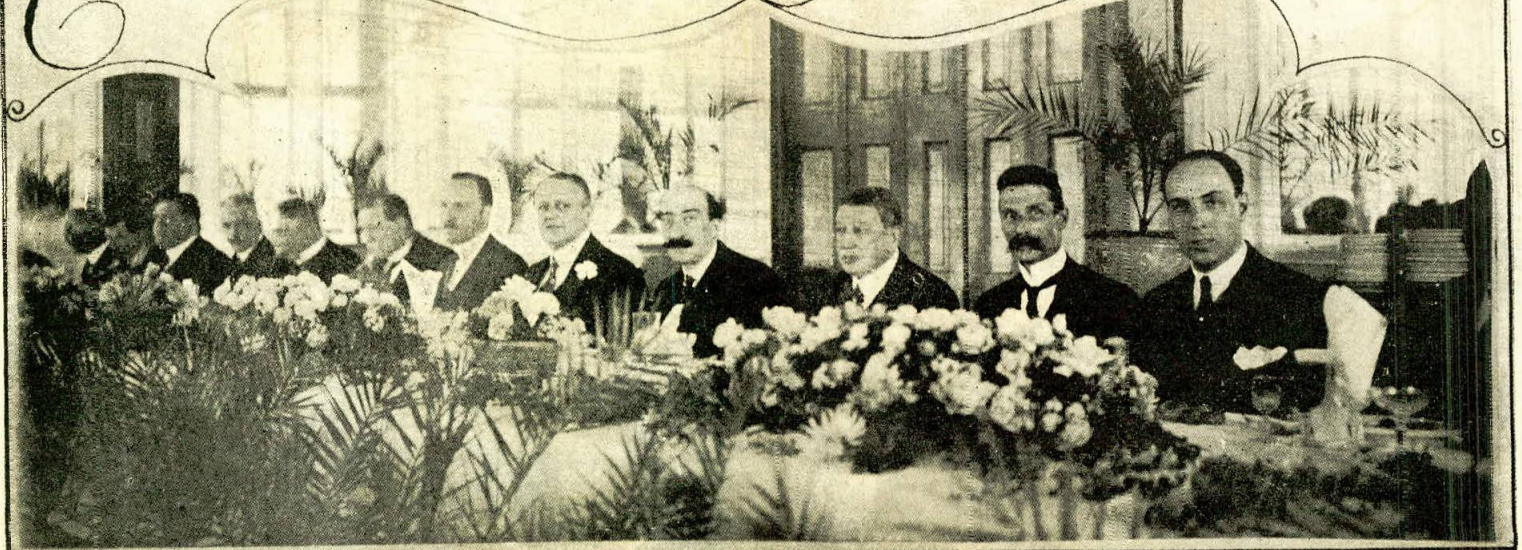
Buffalo Bill, la lectura de los niños, se vende en todos los puestos de periódicos.

La Fiesta de las Mercedes



La solemne festividad religiosa de las Mercedes revistió esta vez excepcional realce, pues al auge creyente que en el mundo católico nuestro tiene esa imagen, se agregaba la bella circunstancia de conmemorarse este año el primer centenario de la proclamación de la Virgen como Patrona de las Armas de I Perú. El día de las Mercedes la ciudad se contagió de un hermoso júbilo cristiano y se realizaron en el templo de los religiosos de esa orden la tradicional fiesta. A ella concurrieron el Presidente de la República, los ministros de Estado, los altos funcionarios del Poder Judicial y los representantes parlamentarios, además de un numeroso público. De aquella fiesta hemos logrado reunir en esta página un bonito conjunto de fotografías

Ep XX de Setiembre

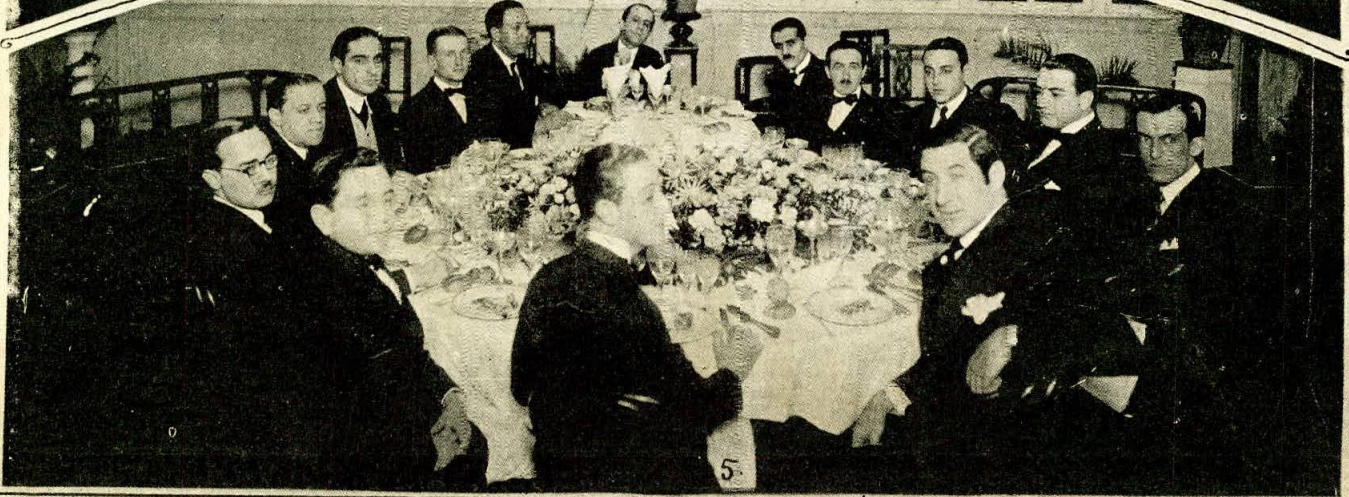
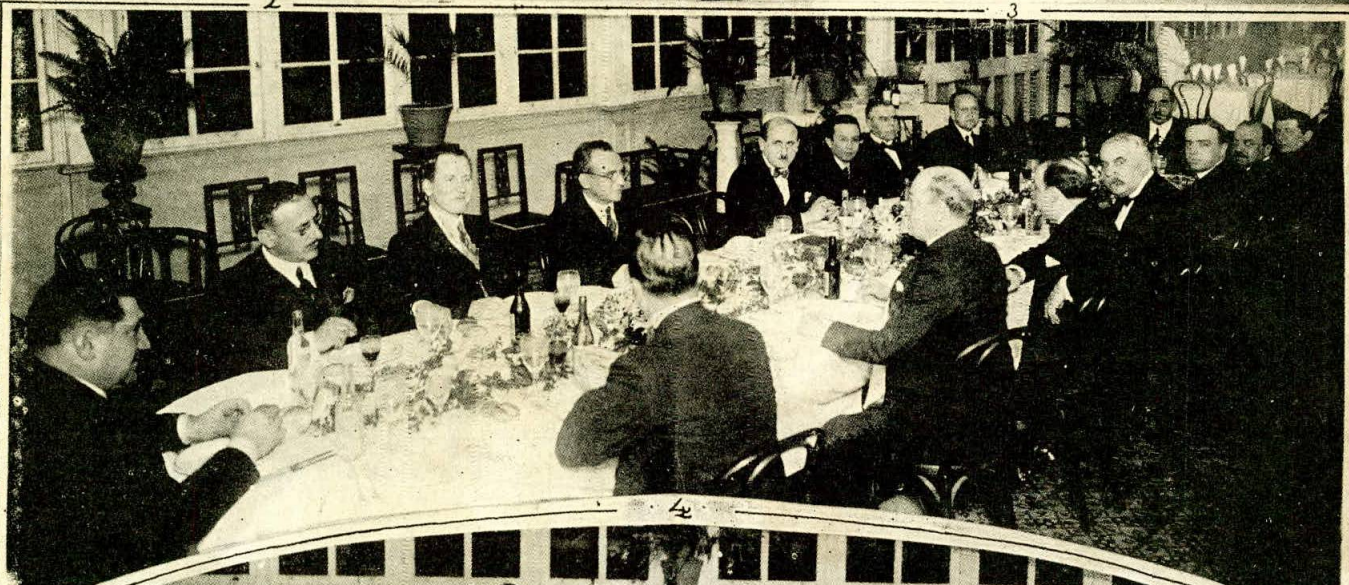


Este año, como los anteriores, ha celebrado dignamente la colonia italiana el glorioso aniversario del 20 de setiembre. La numerosa y muy querida colonia preparó con ese objeto varias fiestas entre las que sobresalieron el banquete en el Restaurant del Zoológico, la recepción en la Legación y el baile en el Club Italiano. De esas actuaciones presentamos una completa reseña gráfica

Los
últimos



Banquete
Leguía

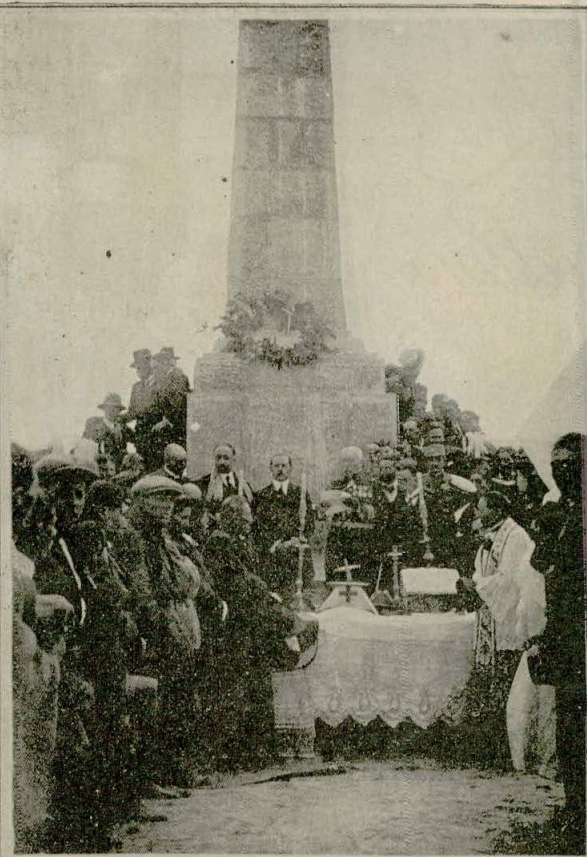


Durante la semana última se han realizado en Lima varios banquetes importantes. De ellos hemos reunido la presente información gráfica que corresponde a: 1)—Banquete ofrecido al señor José Leguía Swayne, despidiéndole de la vida de soltero. Este banquete estuvo muy concurrido y sirvió para evidenciar las grandes simpatías con que cuenta el agasajado. 2)—El comandante de aviación señor Juan Leguía Swayne obsequió con un almuerzo al diputado señor José A. Escalante. Al agasajo concurrió el ministro de gobierno, algunos representantes a congreso y funcionarios de gobierno. 3)—Almuerzo ofrecido al señor Manuel Bachman, por el personal de "El Comercio" celebrando su cumpleaños. 4)—Uno de los acostumbrados y simpáticos almuerzos del "Rotary Club" de Lima. 5)—Comida de despedida organizada por un grupo de amigos íntimos en honor del pintor Felipe Cossío y Pomar

El Centenario de Zepita



1



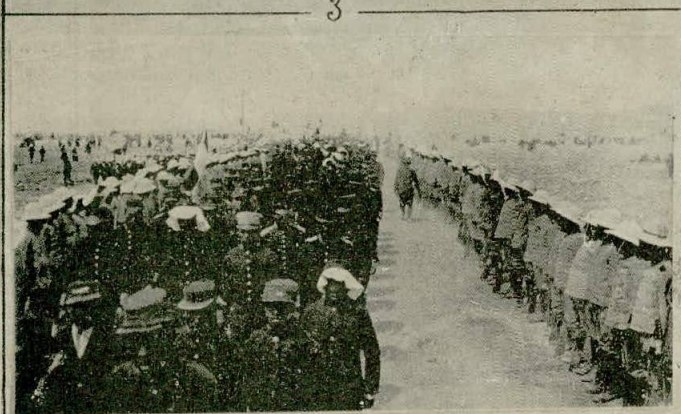
2



3



4



5



7



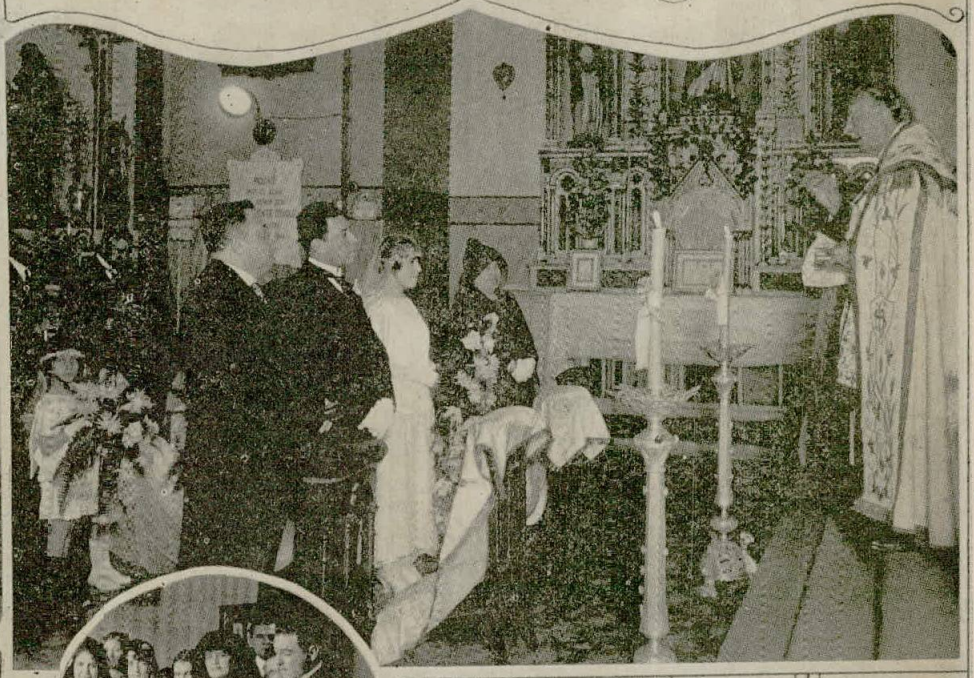
6

Nuestro corresponsal en Puno ha curado la nutrida y completa información gráfica, de esta página, relativa a los festejos realizados allí con ocasión del primer centenario de la batalla de Zepita. Como se recordará aquella fecha fué conmemorada brillantemente gracias al entusiasmo y la diligencia del Prefecto de Puno, doctor don Enrique A. Rendón, que agobó todo el calor de su espíritu j6ven en el empeño de realzar intensamente aquella efemérides gloriosa. Las fotografías de esta página corresponden a: 1)—El baile en el Club Social de Puno, (marcada con un aspa figura la señorita Enriqueta Santa Cruz, descendiente del prócer) 2)—El obelisco levantado en el campo de batalla y a cuyo pié lee su hermoso discurso el general Santa Cruz, nieto del héroe. 3)— Paseo ofrecido a los asistentes a las fiestas en un lugar de campo. 4)—Aspecto de la Plaza Principal de Puno durante la verificación del solemne te-deum. 5)—Los batallones de movilizables formados en el campo de Chua-Chua. 6)—Escuela indígena de mujeres que tomó parte en la fiesta deportiva. 7)—Un aspecto de la enorme concurrencia que asistió a la formación militar en Chua-Chua.

Enlace Contreras-Pérez Novoa



1



3



2



4



6



5

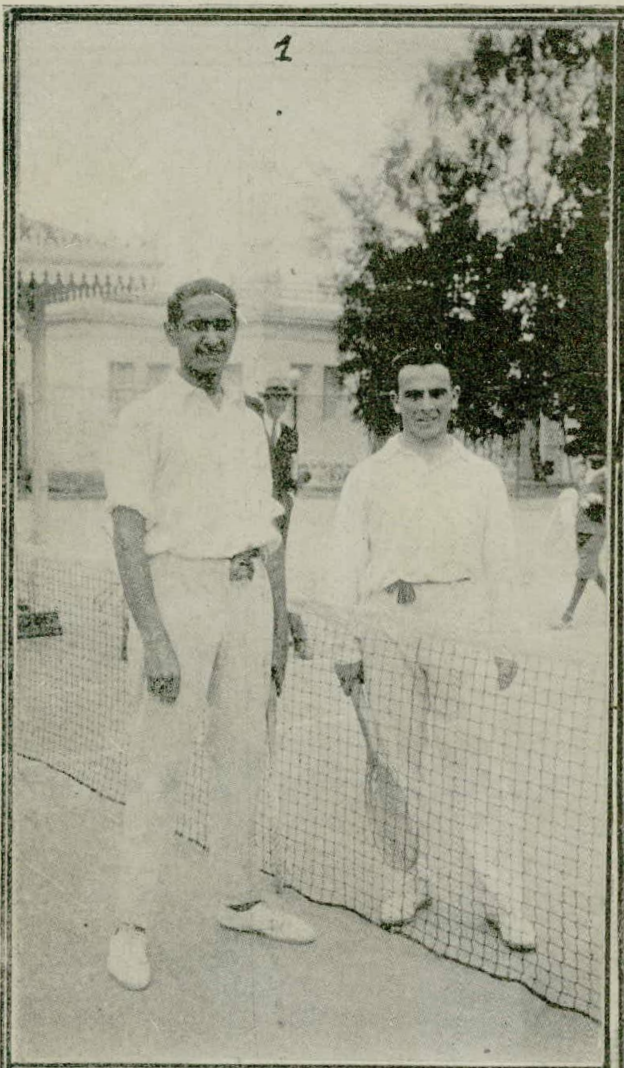


7

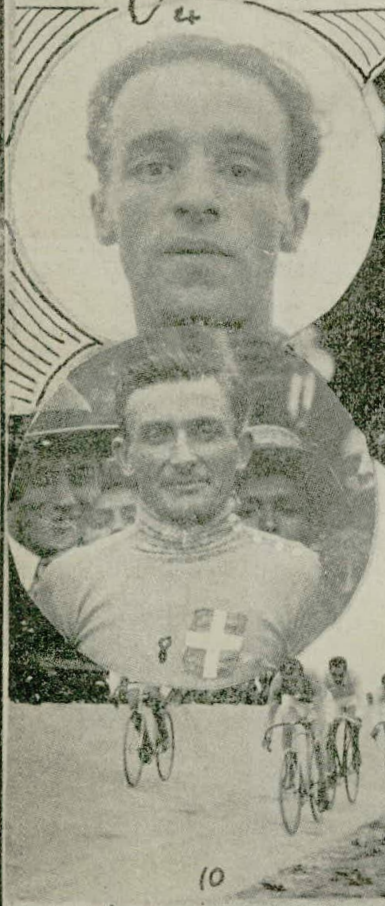


8

El domingo contrajeron matrimonio en la Iglesia de la Recoleta el conocido caballero señor César Augusto Contreras con la distinguida señorita María Pérez Novoa. En esta página informativa de esa simpática boda ofrecemos las siguientes fotografías: 1) Los nuevos esposos. 2) La novia firmando el acta matrimonial. 3) El momento de la ceremonia nupcial. 4) La novia al llegar a la iglesia. 5) El novio firmando el pliego matrimonial. 6) Entrando al templo. 7) Grupo de los novios, padrinos e invitados. 8) Los novios a la salida del templo, después de la solemne ceremonia.



"Mundial" y los deportes

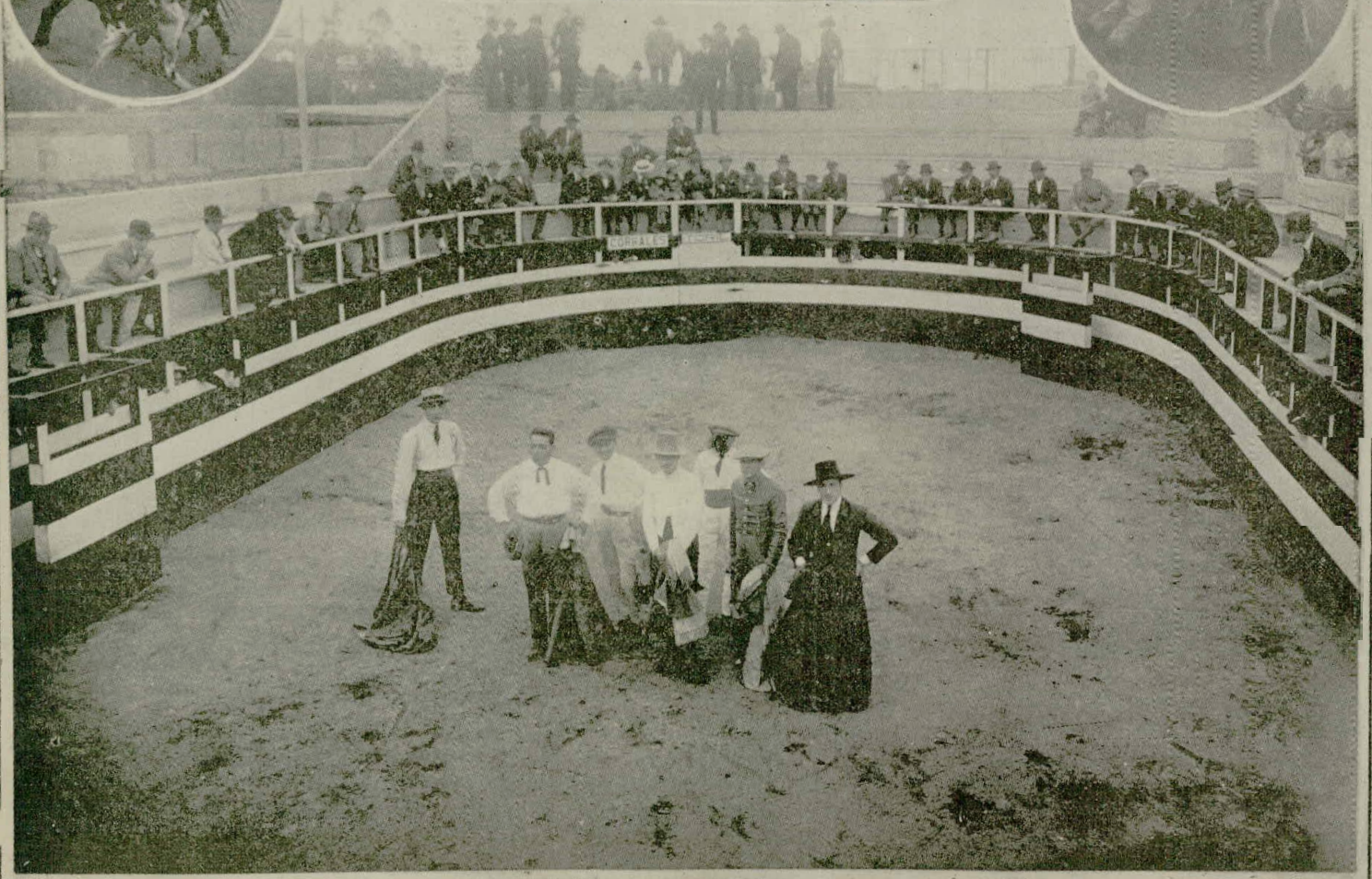


Nuestros lectores y en especial los amantes del sport encontrarán en esta página, fotografías de palpitante actualidad deportiva. 1) Fernando Larrañaga y Juan Marron distinguidos sportman que toman parte en el campeonato nacional de tennis que se verifica en los courts del Club Lawn Tennis de la Exposición. 2) Team del Círculo Sportivo Italiano. 3) Equipo de la Escuela Naval ambos resultaron vencedores en los matches jugados en el Stadium Nacional por la Copa Gubbins y Co. 4) Segale. 6) Campodónico. 7) Olcese. 8) Commoto. 9) Chiape los cinco ciclistas del Círculo Sportivo Italiano vencedores en las pruebas del lunes último. 5) Carlos Pérez Cornejo destacado ciclista del Club Lima que venció en la carrera de velocidad por el campeonato de 1923. 10) La primera vuelta de la competencia de velocidad. 11) Los miembros del jurado controlador de las carreras



Los partidos que se vienen jugando en el Stadium Nacional por la adjudicación de la Copa Gubbins y Co. mantienen en atención a los deportistas amantes del foot ball en espera del resultado final. El domingo toca jugar a los teams del Club Lawn Tennis de la Exposición y Escuela Militar debiendo jugar por el primero, el cuadro que ofrecemos en esta página. 1) Sr. Reynaldo Gubbins donante de la copa. 2) José San Miguel, back Alfred B. Smith, goalkeeper; Alejandro Acosta back; Carlos Porras, Guillermo Valderrama y Alfredo Porras halfbacks; Octavio Ayulo, Juan Marron, Alfonso Cilloniz, Juan Mitchell y Alex Asthon, forwards.

Una Escuela La Taurina



El conocido y entusiasta aficionado señor Alejandro Montani, que hace años construyera la Plaza de toros del Callao en la que Ignacio Sánchez Mejías, iniciara su carrera de matador, ha dado una prueba más de su cariño por la viril fiesta, construyendo a su costa una pequeña placita que dedica a Escuela Taurina. Esta escuela, que está situada en la Avenida del Hipódromo, está destinada, según el pensamiento de su fundador, a contribuir al mayor desarrollo del entusiasmo por el espectáculo y la formación de toreros nacionales; y en ella se organizarán, especialmente, funciones de caridad a beneficio de las clases desvalidas. La Escuela taurina se inauguró el domingo en la tarde, con la cooperación entusiasta de los conocidos amateurs del toreo, señores Leguía Swayne, Suito, Arrieta, Ayarza, Garland, Salazar, Portal, etc., todos los que se armaron valientemente y obtuvieron, junto con los aplausos de la concurrencia, la felicitación del patriarca de los aficionados de Lima, don Francisco Espinoza

(Continuación)

de la paz del claustro para penetrar en el ponzoñoso fondo de las pasiones carnales, no sólo se jugaba la propia felicidad, sino quizás hasta la vida de su ausente prometido. Sí. La vida de Zenón corría gravísimo peligro. Sólo existía este peligro por hallarse entre sus adversarios, un hombre de la talla infernal de Sarto Brezzi? ¡Oh! una vez precipitadas y reueltos los instintos del mal en cieno de los más bajos apetitos, todo corría peligro.

Y la pobre marquesita Edelmira no se daba la menor cuenta de esta horrible trama que iba urdiéndose secretamente para ahogarla entre sus redes. Confiada en su buena estrella, y arrullada por el calor espiritual que sólo saben dar la tranquilidad de conciencia y el recuerdo de las acciones buenas, la **signorina Casaretto** termina el sueño confiado y feliz de horas satisfechas que esperan la llegada del ausente. Esta era la única inquietud de Edelmira, y aún así, era una dulce inquietud...

Contra toda esta placidez de encantamiento acababa de formarse un implacable triunvirato hostil, y, en las tinieblas y a mansalva, iba a asestarle golpes terribles.

Los enemigos ocultos, enmascarados con los impenetrables antifaces del mistreio, iban a hostilizarla desde aquel momento.

Ella estaba desprevenida, y sola... ¿Sola? Sí, que podrían hacer algo en su favor la pobre tullida, Mafalda y el pequeño Tigo, que apenas tenía catorce años recién cumplidos...!

Y en la hermética estancia, la araña de la fatalidad comenzó a hilar su tela inexorable.

Eran las 7 de la noche.

Un viento agorero soplaba los cristales de la mamparería.

De pronto, en el pasillo, se oyeron aproximarse nerviosos pasos de mujer.

El visitante no era otra que Ginelda.

Apresuradamente penetró en la sala, y su asombro extremóse, al darse de manos a boca, nada menos que con Pietro, Rigoberto y Sarto Brezzi, en la intimidad más desconcertante.

Este último aclaró la situación:

—No te asombres, mujer. Todos somos buenos amigos, y desde hoy defendemos las mismas causas, a fin de lograr idénticos efectos.

Pero Ginelda parecía algo inquieta:

—No hay tiempo que perder. La señorita marquesa acaba de llegar, y me ha preguntado por su tío Pietro. De modo que se habrá encaminado ya a esta habitación.

Armóse entonces un inusitado revuelo, y Rigoberto observó:

—Sería conveniente que Sarto se marchase, pues si Edelmira...

Brezzi, sonrió maliciosamente:

—Eso quisiérais, amigos, que yo me marchase; pero para algo he hallado mi observatorio en esa butaca, y no voy a ser tan lerdo que os abandone tan neciamente el terreno.

Y, diciendo y haciendo, volvió a enfundarse en su caperuzón escarlata, y fué a empotrarse en las alzadas extrañas del butacón de la baldada.

—Y mi hermana?—preguntó Pietro a Ginelda.

Ella respondió apenas, pues ya entraba la marquesita.

—Está oculta en su alcoba para que no la viese la señorita.

No tan pronto hubo terminado de hablar Ginelda, cuando hizo irrupción en la estancia la marquesita, seguida de Tigo.

Rigoberto que no había tenido ocasión de ver de cerca al protegido de su prima, preguntó:



—¿Pero ha de llegar por fin el día en q' sepamos quién es este caballero? Edelmira tuvo para el aludido un fraternal gesto de cariño.

—Pobrecillo—dijo tiernamente—ya sabéis de sobra la historia, no es el caso para que nos atormentéis invitándome a referiros la de nuevo. Y si no es por mí... sabe Dios lo que sería de este infeliz. Conociendo su desamparo, qué menos puedo hacer que cobijarlo bajo mi techo, aunque no sea sino por esta bendita casualidad de haberle encontrado en mi camino, durante la hora del peligro?

Pietro tuvo una salida implacable:

—Supongo que no pensarás pasarte la vida a su lado.

Edelmira no abandonaba su postura maternal:

—Pobrecillo.

—Y ¿cómo te llamas?—preguntó nuevamente Rigoberto.

El interpelado dijo, en un velado tono discreto:

—No me llamo... me llaman Tigo.

—Es bonito ese nombre...

—Y no eres tonto, muchacho—observó Pietro—No podéis imagináros lo útil que me ha sido en las indagaciones que hoy se han llevado a efecto. Con tal de que no resulte luego un descastado desagradecido.

El muchacho tuvo un arrebatado de ternura, y arrojándose bruscamente delante de su ama, exclamó:

—¡Oh! señorita... gracias... bendita sea... con mi vida no pagaría los bienes que he recibido de sus manos.

La escena iba adquiriendo una extremada sentimentalidad, pero Edelmira cortóla en seco, indicando con la mirada al niño para que se retirase.

Así fué comprendido, en efecto, y al pasar delante del butacón de la enferma, el pequeño Tigo entrecerose a contemplarla. Luego, siguió de largo, en dirección de las habitaciones interiores.

Una vez que Tigo hubo salido de la estancia, Pietro observó a su sobrina:

—El mejor día vas a conseguir que nos ganemos el gran disgusto. Una cosa es vivir en el convento, y otra muy distinta, vivir en el mundo

vulgar de los vulgares mortales. En la casa de Dios pueden hacerse todas las obras de caridad que quieris; pero, en estas cosas humanas, se corre el riesgo de pagar caros los arrebatos sentimentales. Confío en que sea esta la última vez que haces una de las tuyas... ¡qué ocurrencia traer al seno íntimo de tu propia, de nuestra propia casa, un tan refinado ejemplar del hampaña siciliana.

Edelmira iba a responder, pero en aquel mismo instante un criado entró una tarjeta de visita.

Después de leer, la marquesa—ordenó el paso franco: y dirigiéndose a su tío, le hizo una consulta:

—Es Amadeo Broggi... ¿Os parece bien que le reciba aquí mismo?

Pietro, en una resolución vertical, encaminóse al biombo que ocultaba a Sarto:

—Corriendo este biombo no podrá ver a Mafalda.

—Aquí le recibiré, entonces.

El criado salió con estas instrucciones.

Rigoberto, hizo una pudorosa salvedad:

Me parece que sobre en esta entrevista.

Edelmira, puso el dedo en la llaga:

—¡Oh! no seas rencoroso mi querido primo Rigoberto. Lo pasado, pasado. ¡Quién habla de ello! Fueron cosas de niños, y nada más que de niños. Hoy, pues, al contrario, lejos de inhibirte de intervenir en mi vida, espero que intervengas acertadamente, ayudándome a encontrar la verdadera pista de nuestro primo Zenón de Wareklosse. Ya lo habéis sabido. En la carta que os entregué esta mañana se aseguraba haber hallado el paradero de Zenón. El gran detective Amadeo Broggi....

Aquí tuvo que interrumpirse, pues el aludido penetró en la estancia.

Vestía traje oscuro de americana, muy holgado,





de doble hilera de botones, y tocaba su cabeza gris con un flamante sombrero de copa estilo 1830. Sus largos bigotes de finas guías entrecana, dábanle cierta melancólica magestad. Su cuerpo nutrido, de unos ciento sesenta centímetros, tenía un aire gallardo y algo romanesco.

—Señora... señores... ¡Amadeo Broggi sabe dónde está Zenón de Warcklosse!

La frágil esbeltez de la marquesita, ensanchando la taciturna miopía de sus ojeras y agudizando aún más en un perfil inmaterial su silueta toda de gran romántica, abandonóse al espasmo de una revelación sorprendente.

—Diganoslo...diganoslo pronto, Sr. Broggi... se lo ruego, se lo suplico... Balbuceaba desordenadamente la enamorada doncella.

Una burbuja de luz, como la gota de aire en el agua del tubo de un nivel, brilló en las pupilas aceradas de Amadeo Broggi, y con una extraña entonación de recelo o desconfianza soslayó la súplica; pero a un nuevo requerimiento de Edelmira llegó hasta la más flagrante des-cortesía:

—Perdone la señora marquesa, pero solo a ella puedo decirlo. Hubo un instante de estupefacción que Edelmira pretendió conjurar con estas palabras:

—¡Estos señores son de mi más absoluta confianza, y por tanto aquello que usted tenga que decirme, pueden oírlo sin inconveniente alguno! El detective permaneció inflexible:

—No puedo hablar señora, sino estando a solas con usted... luego si usted lo cree conveniente después de las consideraciones que yo tenga a bien hacerle...

A un gesto de Rigoberto, Pietro le sopló al oído: —No insistas. Podemos marcharnos, pues Sarto Brezzi escucha desde el observatorio del sillón.

Rigoberto y Pietro hicieron un despectivo ademán de forzada indiferencia, y abandonaron la sala.

Una vez solos, el detective y la marquesa, ésta inquirió vehementemente por su novio:

—Hable... hable usted... hable usted...

—¿Está usted segura de que estamos solos?

—Completamente segura, pero hable por Dios, que me tiene usted sumida en una angustia indecible.

Amadeo Broggi, adoptando una actitud solemne, habló:

—Signora... el signorino Zenón Warcklosse se encuentra en la península del Pireo, en el faro italiano No. 39...

Presa de una tremenda emoción, la marquesa solo acertaba a decir: —Pero ¿está usted seguro?

El personaje extravagante comenzó su relato, penetrando resusitadamente en la médula de sus investigaciones:

—Según mis informes, que están plenamente comprobados, y que no admiten ningún género de dudas, su primo de usted, desilusionado de las cosas mundanas al saber que iban a ser monstruosamente incestuosos sus amores con usted—pues entonces ustedes se creían hermanos, convenciéndose de lo contrario por una de las apostillas del testamento de su tío el australiano—se apartó de la vida terrena, y pidió una plaza de torrero, en uno de los más apartados faros de la monarquía. Y allí se ha pasado estos diez años de su vida.

—¿Y qué faro dice usted que es?

—El faro No. 39 de la costa egia, conocido vulgarmente por el "faro de los ahorcados".

—¿El faro de los ahorcados? ...¿por qué le llaman así?

—Porque en lo alto de la torre se ajusticiaba antes a los contrabandistas y piratas macedonios cogidos en infraganti delito. Y, hoy, para mantener el respeto a la tradición, enarbóbase en lo más alto de la torre, una horca volada, de la que siempre pende el cuerpo de un ahorcado.

—¡Horror!

—Pero no crea usted que se trata de un ahorcado auténtico. Se trata únicamente de un pelele de trapo... Bah! costumbres vulgares de ciertos pueblos orientales!

Edelmira tuvo un impulso:

—¡Oh! yo voy a comunicarles esta noticia.

Poniéndose de pie, Amadeo se opuso:

—¡Quieta, señorita! Si quiere usted estar segura del éxito; no diga nada a nadie, hasta que el señor de Warcklosse esté aquí y sea su esposo...

Una pregunta ingenua escapóse de los labios de Edelmira:

—¿Acaso alguien podría tener interés en...?

—Nunca faltan interesados en interceptar las grandes fortunas.

—Pero, ¿ni siquiera debo comunicárselo a mi buen tío Pietro Orzozzoli?

—¡Absolutamente a nadie!

La marquesita adoptó una inmediata resolución, concretándola en los siguientes términos:

—Bien; pues, entonces, encárguese usted, amigo Broggi, de llevar a cabo, todas las pesquias necesarias, hasta que yo pueda tener la suprema felicidad de ser la esposa de Zenón.

Y al cabo de breve silencio, Edelmira hizo una consulta:

—Pero, ¿yo qué, debo decir a mi tío?

—Sencillamente usted le dirá que yo me he negado a revelar el paradero del signorino Zenón... hasta que lo traiga conmigo...

—Perfectamente.

Fué lo único que pronunció la marquesita, quien, refiriéndose a los gastos de la empresa, adujo:

—Luego pasaremos a mi despacho, donde entregaré a usted lo que le haga falta para cubrir los gastos de sus primeras pesquias.

Como quien algo olvida:

—¡Ah! y si yo llegase a contraer matrimonio con mi primo Zenón... entonces...!

A raíz de esta exclamación volvieron a entrar en la sala Pietro y Rigoberto Orzozzoli, extrañados un tanto por la excepcional duración de aquella entrevista.

Pietro fué el primero en hablar:

—¿No ha terminado aún la conferencia?

Edelmira fué pronta en la respuesta.

—Ya os iba a llamar.

—Con el permiso de ustedes me retiro—dijo Amadeo Broggi, cogiendo el amplio tubo de su chistera 1830.

Rigoberto esgrimió esta pregunta:

—¿Y, persiste usted en sus propósitos, amigo Broggi?

—Yo acostumbro dejar terminadas todas aquellas cosas que me propongo desentrañar... y perdone usted que las circunstancias no me permitan ser más expansivo. Esperemos con paciencia la llegada del final... y, por hoy, ni una palabra más... señores...

Edelmira hizo ademán de acompañarle:

Con permiso... Amigo Broggi, venga usted a mi despacho, para entregarle lo estipulado.

Se hilvanaron en la penumbra algunas reverencias, y Edelmira en compañía del sabueso detective, abandonó la estancia.

Una vez que hubieron salvado el umbral de la puerta, Pietro volvió su anguloso perfil de arpa, y exclamó:

—¡Maldito perro!

En la estancia reinó el acento de una voz intempestiva:

—¡Pero no contábais conmigo, con el perro Sarto Brezzi... ya lo sabemos todo!

Al levantarse de la silla donde permaneciera escueto, bajo su rojo manto de paralítico, cruzó raudamente bordeando el biombo por debajo de las cortinas.

Sin perder momento Pietro le interrogó:

—Habla, habla, que cada minuto que pase puede ser nuestra pérdida.

Rigoberto añadió:

—Sea de una vez ya que nuestra suerte está unida.

—¡Así me gusta!—comentó Sarto regaladamente—No hay mejor negocio que aquel en que salen ganando todos por partes iguales. Y como estáis en mis manos, no tengo reparo en hablar. Pues... el pájaro está en el "Faro de los Ahorcados" de la costa egea, el faro No. 39.

Rigoberto permanecía, presa de la más terrible ansiedad:

—¿Lo has oído bien?

—Como estoy oyendo ahora. No hay que perder momento; mi plan se hace ahora más completo.

—Venga pronto, que nosotros te ayudaremos en todo aquello que podamos.

Sarto comenzó a mostrarles su plan:

—Pues... mi plan consiste en lo siguiente: Mañana mismo atravesaré el Adriático, para poner pie en el Peloponeso. Fingíndome pescador, llegaré hasta el mismo faro. Una vez allí, ya sabré agenciármelas para suprimir al torrero Zenón de Warcklosse, y sustituirlo, del mismo modo que he sustituido a la vieja Mafalda. Una vez sustituido, me tomarán todos por el auténtico Zenón, puesto que ya habéis visto el sorprendente parecido físico que tengo yo con el afortunado caballero... Y, claro, los que vayan a buscar a Zenón de Warcklosse, se encontrarán conmigo, y me traerán cubierto de honores y agasajos... y una vez que la marquesita Edelmira sea mi esposa, la fortuna del tío australiano, será muy equitativamente repartida entre nosotros tres... Eh? ¿qué os parece?

Rigoberto y Pietro permanecían suspendidos como de un mismo hilo de admiración por aquel hombre tan espantosamente calculador.

—¿Pero te sientes capaz de llevar a la práctica un plan tan locamente audaz?—concluyó por decir Rigoberto.

El napolitano se limitó a responder:

—Nadie sabe de lo que es capaz un hombre anónimo y ambicioso como Sarto Brezzi.

Pietro dijo:

—Pues en marcha... ¿con qué hemos de ayudarte?

—Cinco mil liras me bastan para los primeros gastos. Pero eso sí...

Ginelda tiene que acompañarme. Acostumbramos a operar siempre juntos.

Tras breve vacilación, concluyeron los dos Orezza:

—Sea. Esta misma noche, la propia Ginelda te llevará las cinco mil liras. Ya inventaremos un pretexto para justificar la ausencia de Ginelda.

Dejáronse sentir unos pasos.

—Alguien viene—exclamó Rigoberto.

Sin perder tiempo y aprovechando el vidrio roto que le sirviera de entrada, Sarto se despidió, saliendo de aquella sala.

—¡Hecho! A las 12 de la noche en el muelle bajo.

En aquel mismo instante entró Ginelda a la que tuvo tiempo para decir:

—Ya te dirán estos señores. A las 12 en punto de esta misma noche ve a verme al muelle bajo. Hasta luego, amigos ¡buena suerte!

Y desapareció.

Pietro observó a Ginelda:

—Ya tendremos tiempo de darte instrucciones. Por lo pronto que traigan a Mafalda, no vaya a ser que Edelmira vuelva y note el subterfugio....

—A eso venía yo... ahí la traen.

Un ligero ruido salió de debajo de un largo canapé que hacía triángulo con los muros de un rincón.

Algunos volvieron el rostro.

¡Era extraño!

¡Nada!

En aquella casa, desde hacía algún tiempo, los diablillos del mal andaban a vueltas....

Antonio traía el cuerpo de la señora Mafalda, echado sobre el cochecillo.

—¿Y Tigo?—preguntó Ginelda, extrañada de que el pequeño no le ayudase.

Antonio respondió a secas:

—También le he buscado, pero nadie sabe de él.

Y no se habló más del caso.

Colocaron de nuevo el fofu cuerpo inanimado de la enferma en su sillón, y la sala pareció recobrar su ambiente de agobiante severidad.

Antes de salir, dijo Pietro a Ginelda:

—Ven a vernos al despacho de Rigoberto que esta noche tienes que partir con tu amante.

Rigoberto creyó oportuno agregar:

—Sí... tenemos que hablar... pero que haya mucha cautela... estamos vigilados.

Y abandonaron la sala.

Ginelda apagó algunas luces de acetileno y la estancia quedó anegada en grandes ramalazos de sombra. Al cabo de unos instantes, salió también.

En la silenciosa techumbre, apenas aclarada por la proyección de una lámpara de acetileno, empantallada por una viscosa tela amarillenta, dibujábase la prolongación de la sombra de la enferma, fantaseando la inmaterialidad del aposento. Los muebles adquirían cierta inmovilidad esotérica, y bajo los cortinones ceñudos, toda la atmósfera de la sala expresaba misterio y augurio de malos presagios.

De pronto, como movido por un embrujado resorte, el sofá rechinó, cambiando ligeramente de lugar.

La mancha amarilla de una mano deslizóse por debajo y a lo largo de los felpudos... Luego un pie... luego una frondosa cabeza negra.

Mafalda pareció oír aquel ruido, y aunque su inmovilidad la condenaba a inacción eterna, las dos cuencas negras de sus enormes ojeras enterráronse clavadas sobre el sitio de donde partió el ruido.

¡Pobre enferma; aunque hubiese sabido que iban a matarla, nada hubiese podido hacer en su defensa, ni en su auxilio!

En tanto el cuerpo humano aquel, siguió deslizándose sobre la alfombra del piso.

¡No podía ser más inesperado!

¡Era Tigo!

¿Qué hacía allí? Pronto lo sabremos. Se recordará que antes de abandonar la sala, Pietro y su sobrino sintieron un ruido extraño, viniendo del sofá. Igualmente no se habrá olvidado que Ginelda se extrañó de que Antonio trajese solo a la enferma, y que se le dijo que nadie sabía del paradero de Tigo. Pues bien. Tigo se había eclipsado, pero había sido para ocultarse, y oír a su antojo cuanto, a su vez deseaba saber.

¿Acaso alguien le ha encomendado esa labor de espionaje? ¿Quizás obra por cuenta propia? Y si esto último, qué móvil le guía, qué interés mueve su temperamento incomprensible?

Una vez afuera, observó con lentitud y cautela en derredor y al ver que no había nadie aproximóse al biombo, hacia el lugar del cristal, por donde desapareciera el bandido napolitano.

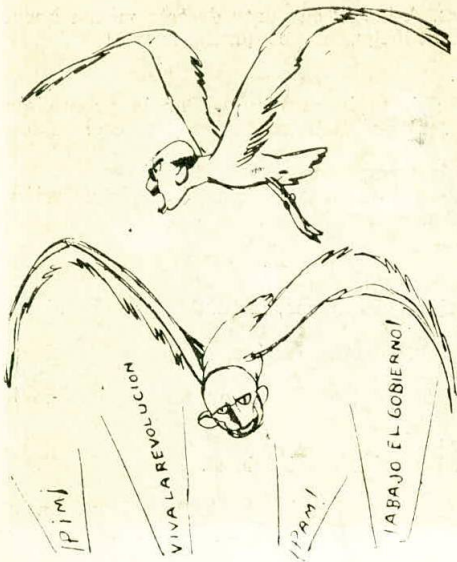
Apenas hubo examinado el boquete de la fuga, y como si estuviese viendo en su deliberación a Ginelda y demás cómplices, exclamó en un monólogo rabioso:

—¡Ah! malvados... queréis acabar con mi bienhechora... pero no contásteis con que Tigo estaba allí escondido, velando por la felicidad de mi ama. Ya estos últimos días me había dado en la nariz que corría

(Continuará)



POLITICA AL DIA



Bueno; ahora resulta que en el robusto organismo político que tiene por cabeza la reelección presidencial se están formando grupos cada vez mas compactos y mas independientes unos de otros.

Todos estos conglomerados de patriotas y activos ciudadanos aparentemente son idénticos, pues tienen, mirando a la comun cabeza, los mismos entusiasmos, las mismas convicciones, las mismas lealtades y el mismo fin: la reelección. Y, cosa rara, todos estos grupos tienen la misma opinión unos de otros y se agitan con igual ímpetu en idénticas actividades en el sonoro mundo de la política limeña.

Si se me pidiera un ejemplo sencillo para simbolizar este fenómeno, yo pondría de simil exacto una olla de sopa de albóndigas en pleno hervor. Las substanciosas pelotitas de carne, metidas en un solo recipiente, cocinándose en el mismo caldo, todas de igual color pero independientes unas de otras, son el símbolo más exacto de lo que actualmente está sucediendo en la caldeada olla gobiernista.

Todos están de acuerdo en que la reelección es "patrióticamente indispensable", pero las opiniones son completamente opuestas tratándose del "grupo" que debe acompañar al mandatario en su segunda época.

Y cada grupo tiene también la misma opinión de los demás grupos.

—Los del grupo A son unos sinvergüenzas; —me dice un destacado miembro del grupo B— ahora quieren monopolizar el apoyo oficial, y si no hubiera sido por nosotros, por nuestra lealtad, por nuestro entusiasmo, por nuestra bravura para defender al gobierno en los trances difíciles, ya todo se lo habrían llevado cincuenta y siete mil demonios. En las horas de peligro ellos se hicieron los austeros, los reflexivos, los que veían las cosas desde un "plano superior" tratando de "solucionar los problemas" con "sereno patriotismo", pero en realidad lo que hacían era "planear" sobre la nave del estado, como las gaviotas, viendo de qué lado se hundía para sentarse sobre el que quedara a flote.

Yo, como siempre, perrito inquieto y andariego, me tiro un nutrido trocito cochinerito hacia los del grupo A, llevándoles, a manera de información, la opinión sincera de sus colegas.

—¡Ajá!—me dicen cruzándose de brazos—con que . . . ; nosotros somos unos sinvergüenzas! . . . Pues va usted a saber diligente Pitucha, que los sinvergüenzas son ellos, que defendían las barbaridades ministeriales a tanto la palabra. Sus gritos, carpetazos y bramidos los iban a cobrar calientes después de cada sesión al Ministerio de Gobierno. ¿Se acuerda usted? Huérfanos en absoluto de talento para defender con razones los actos del ejecutivo, como los gansos del Capitolio no han hecho otra cosa que escandalizar con sus graznidos desprestigiando a los que defendían. Gritos, actitudes teatrales, manazos en la carpeta; voces de lealtad, inquebrantable dignidad personal, adhesión desinteresada en el congreso y un negocio cachuelo en cada repartición pública. Pregúntele a Fulano que capitanea el grupo, cuanto le ha sacado al gobierno en pasajes para que sus paisanos vengan desde su provincia a pasearse a Lima, asegurándose así votantes para su reelección; y cuál de los cargos had-honorem que tiene ya le ha dado más de 6,000 libras de utilidad subterránea. Y a Mengano, que también es del grupo, pregúntele cuántos hijos tiene educándose en el extranjero por cuenta del Fisco . . . Todos esos son como los zánganos que no hacen nada de

provecho, pero donde clavan el agujón hacen un agujero y dejan un escape de "agua".

Otra albóndiga de la olla, o mejor dicho, otro grupo del partido son los "reformadores de la causa" y están empeñados antes que nada en purificar el ambiente, pero no precisamente con papel de Armenia, sino con una enorme tijera de poda. Habla el dirigente de la pelota:

—Ni los de la albóndiga A, ni los de la albóndiga B. Los primeros, son muy buenas personas, muy prestigiosas e incapaces de aprovecharse de primera intención de la política para negociados turbios, pero, . . . pero, no se puede confiar en ellos. Cuando las situaciones se ponen un poco dudosas ellos se acuerdan de aquel viejo refrán que aconseja abstenerse en la duda, y se abstienen no más, se hacen neutros y sin escrúpulo ninguno dejan abandonado al que confíe en ellos. Carecen en absoluto de la divina ceguera de las convicciones y no son capaces de exponerse a nada. Tienen los ojos demasiado abiertos para mirarse a sí mismos, y cualquier mandatario se encuentra entre ellos como si estuviera solo y desamparado.

Ellos parece que tuvieran su caminito propio, pero en realidad lo que esos hacen es irse por el sendero más seguro. Ellos jamás se toman el



trabajo de hacer un camino, si no que siempre se van por el camino ajeno que más les conviene. Llegan a un sitio un poco feo, o donde el sendero se hace estrecho y entonces ¡zas! pegan un salto y se ponen "al margen", es decir en sitio seguro. ¡Caramba!, esta metáfora de los caminos políticos no me ha salido muy clara . . . Para que usted me entienda voy a ponerle otra metáforita, la de la nave del estado. La nave navega por el proceloso mar de la época, las olas son los acontecimientos que ya la hacen surgir dominante sobre sus lomos, o ya la hacen cabecear en sus abismos, el timonel es el presidente, los remeros sus partidarios y los señores del grupo A las elegantes gaviotas que viajan en las jarcias y mástiles. Como usted comprenderá a las gaviotas les importa un pepino quién sea el piloto, ni quiénes los remeros, lo esencial para ellas es que haya nave y que esta avance. Naturalmente que de los mástiles ven las cosas de más altura y no se preocupan por ellas, solo cuando ven algún pescado cerca del barco, se arrojan al mar desde su altura, se lo traigan, hacen unas cuantas evoluciones y vuelven al palo. Cuando la nave naufraga o está en peligro de ello, levantan el vuelo y comienzan a volar al rededor de ella dando grandes chillidos, pero se normaliza la situación o flotan los restos del buque naufrago y ellas entonces vuelven a su sitio o se asientan sobre los restos más seguros.

—Y los del grupo B.

—¡Ah, esos son las ratas! Su voracidad los hace temibles. Actúan febrilmente en las bodegas y "fondos" de la nave; comen aquí, roen allá, des-trozan acullá y en todas partes van dejando agujeros por donde entra el agua a borbotones. Si se las deja actuar son capaces de producir un naufrago, y toda persecución es poca para ellas.

—Pero, hundiéndose el barco, también mueren las ratas.

—¡Cualquier día! las ratas tienen un olfato finísimo para los naufragios y antes de que este se produzca salen a corretear en cubierta y la cosa no tiene remedio, se tiran a nadar al mar en busca de otro barco. Nosotros los del grupo C, somos remeros y solo queremos fumigar la nave para la segunda travesía. Demás está decir que el timonel vería con mucho agrado el exterminio de las ratas a fin de no tener que preocuparse de los fondos del barco ni de las bodegas.

—Y las gaviotas?

—¡Ay, las gaviotas, son inútiles, pero inevitables! Hay que dejarlas que sigan ensuciando los palos, y pedir a Dios que no se conviertan en buitres, que ello suele suceder, por que entonces se hacen temibles y sus alas los ponen fuera del alcance de la tijera más enérgica.

Ahora falta saber qué opinan las gaviotas y las ratas de los remeros. Ofrezco indagarlo la próxima semana.

Mientras observo que en la olla de albóndigas evolucionan "elementos libres" o sea ciudadanos que no pertenecen a ningún grupo y son feroces e ingenuos defensores de su libertad. Toda la vida se la pasan vestidos de frac trotando de banquete en banquete.

Asisten a la comida que le dan a Fulano por que se batió con Mengano, y también van al agasajo que le ofrecen sus amigos a Mengano por que se batió con Fulano.

Demás está decir que quedan bien con todos, menos con el Banco.

Son independientes, es verdad, pero se quedan sin crédito y sin estómago.

PITUCHA.



Crema Hinds

de Miel y Almendras

Conserva el Cutis Suave,
Fresco, Aterciopelado

USTED puede poseer la belleza seductora de un cutis suave, claro, y una hermosa tez mediante el empleo de la Crema Hinds de Miel y Almendras. De blancura nivea y fragancia exquisita, la Crema Hinds es refrescante, sedativa, deleitosa para el cutis. Aplicándose en pequeña cantidad se experimenta un grato refrigerio, particularmente oportuno después de los afanes de un día de compras, deportes al aire libre o labores de trabajo. La Crema Hinds alivia prontamente el cutis endurecido, irritado por el sol, el viento o el polvo, lastimado, o anormalmente afectado en otras formas; y el empleo metódico de esta crema restituye al cutis su belleza natural. La Crema Hinds se halla en uso en Estados Unidos desde hace más de medio siglo, y el número de sus consumidores aumenta constantemente. La demanda se extiende hoy a muchos países extranjeros. Esta crema se conserva en perfecto estado en todos los climas.

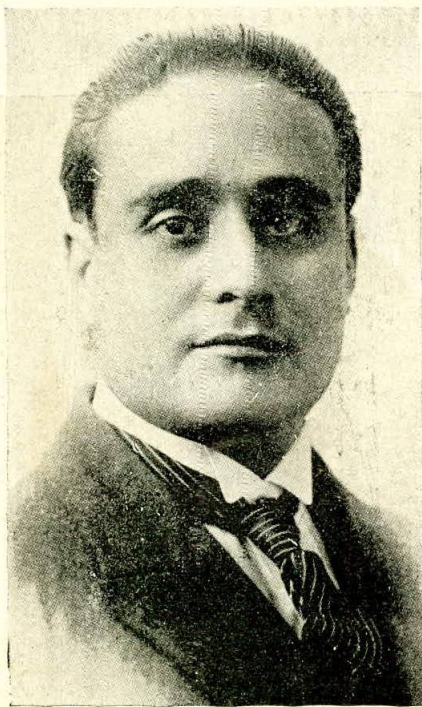
La Crema Hinds de Miel y Almendras no sólo mejora el cutis, sino también da un aspecto atractivo a los brazos y las manos. Suaviza la cutícula, sobre la raíz de las uñas, facilitando el cuidado de éstas; y alivia las partes delicadas de la epidermis. Los hombres la emplean también después de afeitarse para refrescar, suavizar y cicatrizar la tez.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni substitutos de esta crema, que tan admirable éxito ha obtenido. La única original y genuina Crema Hinds de Miel y Almendras es preparada solamente por la

A. S. HINDS COMPANY
Portland, Maine, Estados Unidos
Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente.

Agente de venta en el Perú:
G. BERKEMEYER
Villalta 246-266, Lima, Perú.

La Crema Hinds de Miel y Almendras puede comprarse actualmente en muchas tiendas y farmacias.



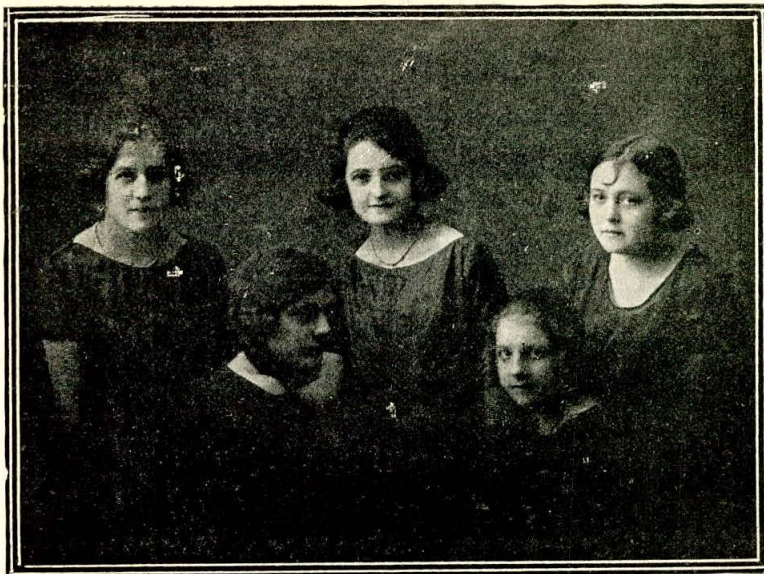
Ofrecemos el retrato del señor César Fernandini, alto empleado de la Cámara de Diputados, que acaba de ser nombrado Vice-Cónsul de Honduras en el Perú; y que ha recibido por esta designación las más cordiales felicitaciones.

COSSIO DEL POMAR SE VA

Consecuente con la inquietud que parece dominar su vida de artista, Cossio del Pomar, después de haber triunfado en Lima con su última exposición, nos deja, rumbo a los departamentos del Norte, para seguir después a Estados Unidos. Desde 1908, año en que saliera de Lima, dejando sus estudios universitarios, el que había de ser más tarde el elegante y definitivo retratista, su vida es un continuo peregrinaje. Estudia en Bruselas, donde siente que la afición por la pintura crece, y se decide a transformarla en su carrera. Ya en posesión de los secretos esenciales de su arte, vaga por Italia impregnando sus ojos de color y de luz y su corazón de armonía; sacude en Francia el cascabel de su joven bohemia, y una noche en que el spleen asomaba a su vida, en plena Colina se decide, en unión de un amigo, a ambular por España.

Incapaz de profanar una región de leyenda con un viaje de grueso turista, se lanza en plan de caballero andante, y los dos artistas recorren las regiones más poéticas de España, con la clásica jaca, el hatillo modesto y los neceseres de su arte. Siente luego la necesidad de la lucha, el deseo de

probar su corazón hecho a la vaguedad de emoción de los pueblos latinos y la volunad adormida por la dulce bohemia, y da en los Estados Unidos; Filadelfia, la ciudad menos yanqui de la gran República, lo alberga, y Cossio del Pomar, triunfa en su arte. Le encomiendan la decoración de la capilla Española, y merece su obra cálidos elogios de la crítica severa. Al par comienza su fama de retratista, y hojeando el álbum de sus obras de entonces, advertimos en los óleos de Cossio la misma inquietud y belleza de su vida. No es el pintor de estilo definido, Cossio no tiene manera. Son impresiones, son interpretaciones de sus modelos, tamizados por la elegancia imprescindible que él pone en su cuadros. Sí; Cossio del Pomar es un formidable retratista elegante. Sus pinceles necesitan poder estilizar sobre la tela las glorias de las aristocracias supremas: la aristocracia del Arte, la aristocracia de la Belleza, la aristocracia de la sangre.



DE LA SOCIEDAD DE MOLLENDO.—De pié: Srtas. María Elena Rosa Medina, Cristina Verdeguer, Carmen Riglor.—Sentadas: Srtas. Hilda Verdeguer, María Antonieta Ramírez

La serenidad mayestática de un lord, la vaguedad o la fuerza de expresión de un rostro de artista, y la gracia hecha color y hecha línea de las mujeres bonitas.

A su regreso al Perú, el pintor se siente tentado por la sierra del sur, casi viene a su patria por ella. Se encierra en el Cuzco, y al par que se gradúa en la Universidad con una de las obras sobre pintura más brillantes que poseemos, trata de llevar a sus lienzos las bellezas características de la añeja ciudad con cuerpo de piedra y corazón de leyenda. Siente el pintor la separación, pero su vida es así, tráelo a Lima su nuevo peregrinaje, y después de triunfar en una exposición, unánimemente acogida por la crítica, se entrega a los amigos para revivir unas horas de amable camaradería intelectual. Y en las charlas íntimas, y en los ratos supremos de comunión espiritual, Felipe se descubre a los amigos y nos da la impresión de que de no ser pintor hubiera sido poeta. Y así, como en París, en Filadelfia, en sus brillantes estudios de retratista de moda, o en su tranquilo cuarto de Bruselas, o en las hosterías de la España romántica, Cossio sabe poner a contribución, en Lima, su espíritu de arte, su talento de pintor múltiple, pero siempre elegante, y la inquietud de su corazón bohemio.

Los que sentimos, como él, la necesidad de expresar en la vida y a pesar de la vida, nuestras emociones a través del arte, los que en los ratos amables de intimidad intelectual tenemos bellas utopías, o desarrollamos la tela multicolor y complicada de nuestras paradojas, nos dolemos del viaje del amigo, pero estimulamos la partida del pintor. La tierra está buena para traer los lauros recogidos en otras tierras, y rumiar las emociones gozadas, al calor de la buena amistad, pero hay

LECHE EVAPORADA "NESTLE"



NON PLUS ULTRA

COMPañIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales

DIRECTORIO

Presidente.— Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.— Sr. PEDRO D. GALLAGHER,
Presidente de la Cámara de Comercio de
Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—(Coloma Rehder & Co.)

Sr. H. H. G. Redshaw—(W. R. Grace & Co.)
Sr. H. P. Hammond—(Graham Rowe & Co.)
Sr. Germán Loredo—(G. Loredo & Co.)
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).
Sr. Juan Nosiglia—(Nosiglia Hermanos).
Sr. G. Trittau—(Gildemeister & Co.)

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUÑA

Agencias establecidas en toda la República.

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

que salir en demanda de triunfos, hay que exprimir de nuevo a la vida, racimo avaro, el mosto que es, luego, vino de emoción y de gloria.

Y por eso, no le decimos nuestro sentimiento, en su partida, eso quedará para los silencios breves de nuestras largas veladas; para la frase que es esperanza y promesa: Felipe... hasta Roma... hasta París... hasta España.

José CHIOINO.

TEATROS

EN EL MUNICIPAL.

Temporada Sassone-Palou.—

Martínez Sierra está de moda. El fácil y elegante literato autor de tantas bellas obras, ha obtenido dos grandes éxitos con sus comedias tituladas *El corazón ciego* y *La Pasión*. Sobre todo la primera de las nombradas, que es una comedia fuerte, honda, vibrante, animada de ímpetu pasional y henchida de fervor dramático.

Como en ninguna de sus producciones escénicas, por lo general edulcoradas y livianas de dramática, el autor de *Tú eres la paz* aparece en *El corazón ciego*, bajo un aspecto insospechado, insospechado por la plenitud dramática de algunas escenas y por la mordiente ironía de otras.

Pero en el cuarto acto aparece el poeta. El dulce poeta que nos llevara de la mano a través de *La vida ilusoria* por entre campos de amapala donde reposan pajés blondos y por entre rebañones numerosos que apacienta una pastora enamorada del hijo del rey. En el cuarto acto, que se desarrolla en Tánger, bajo el fulgor del plenilunio y frente al desierto cálido, Martínez Sierra espolvorea sobre las almas un fino lirismo de cuento de hadas, de soneto romántico, de estampa ingenua, de mediodía de Offenbach. Un sabio moro, de lenguas barbas blancas, exalta en bellas frases la virtud del amor. Y todo termina muy dichosamente. Al corazón ciego le nacen ojos. Y corazón que ve, es corazón que ama.

La pasión constituye un grandioso éxito interpretativo de María Palou. La eminente actriz hace de la atormentada protagonista una verdadera creación. Crepita, arde, se convulsiona en medio de su cruda pasión cual un sarmiento tierno entre las llamas de una hoguera. Es en todo momento, la artista genial, a quien el público limeño ha designado sitio de honor entre sus predilectas.

Al lado de María Palou se expiden con toda corrección y brillo las damitas Herminia Más y Dora Vila, la actriz de carácter señora Santero y las señoras Leiva y Zurita. Entre los hombres, Ramiro de la Mata, quien cada día que pasa afirma más en el público su calidad de gran actor; Fulgencio Noguera, intérprete inteligentísimo y de formidables recursos; Julio Costa, galán joven lleno de habilidad y de simpatía; Teófilo Palou, Benites y Navarro.

Para en breve se anuncia el estreno de *Cristalina*, la última producción de los hermanos Alvarez Quintero.

EN EL COLÓN.

Segunda temporada de arte nacional.—

Gracias a los esfuerzos del infatigable Pepe Fernández, el teatro nacional vuelve por sus fueros.



Bella escena final de "El Corazón ciego", hermosa comedia de Gregorio Martínez Sierra, estrenada recientemente en el Municipal



"Prometeme que probarás Sanatogen para tus nervios."

Para muchos, el momento en el que se determinaron a probar Sanatogen ha traído una nueva era en su vida, llevándolos de los peligros de la debilidad nerviosa a un estado de salud vigorosa y de energía.

El Dr. E. Persichetti, Médico Particular de S. M. la Reina Madre de Italia, escribe:

"He empleado el Sanatogen en varios casos de neurastenia, y en todos los enfermos he observado un gran alivio de los síntomas nerviosos. Estoy convencido que el Sanatogen es un alimento tónico de gran valor que restablece las fuerzas perdidas"

Más de 24.000 médicos y millares de personas prominentes nos han enviado cartas similares.

De venta en todas las farmacias
Decidíos AHORA á probar

SANATOGEN
EL TÓNICO NUTRITIVO



Ha dejado de existir en esa ciudad el señor Julio C. del Risco Nattini, joven lleno de merecimientos y virtudes, cuya temprana desaparición ha causado el más profundo pesar entre sus numerosos amigos y relacionados.

Solucionados satisfactoriamente los enojosos contratiempos que obstaculizaban el progreso de nuestra escena, la misma Empresa de la próspera temporada que expiró hace pocas semanas, nos presenta un nuevo conjunto decidido a colaborar con todo empeño en la tarea de edificación del teatro nacional.

Figuran en el elenco que debutará mañana sábado actrices tan acreditadas como Carmen Rodríguez, Carmen Navarro y Elena Carvajal, y actores de tan relevante actuación como Humberto Zurlo, Perico Ureta y Leonardo Arrieta. Además de otros elementos ya conocidos y muy apreciados por nuestro público, a saber: Carlos Ego Aguirre, Fréntice, José Fernández, Elena Viola, Esmeralda González y Anita Grau, integra el elenco la triple española señora Ferri, cuya presentación es uno de los más grandes alicientes del debut de la compañía.

El programa ofrece dos estrenos, que han de llenar totalmente la sala del Colón. Estos estrenos son: *Figlia Maledetta*, sainete original de Edgardo Rebagliati y *¿Qué es Mundial?*, revista de gran aparato suscrita por Lefranck y de la Loma, músico y libretista, respectivamente. Acerca de la primera de estas obras tenemos las más halagüeñas referencias. Sabemos que se trata de un sainete, en el que se caricaturiza admirablemente el tipo del italiano entre nosotros. *Figlia Maledetta* rezuma por cada una de sus escenas fresca y abundante comicidad. Persona que nos merece entera fe por su imparcialidad y conocimientos ha llegado a asegurarnos que el sainete de Rebagliati es, sin disputa, la mejor obra festiva de toda nuestra producción teatral.

En cuanto a *¿Qué es Mundial?*, informaremos a nuestros lectores que la Empresa no ha reparado en gasto alguno para montar esta obra con todo lujo y propiedad. Los decorados y el *atrezzo*, así como el vestuario, son enteramente nuevos y ajustados a las exigencias de la obra, que es de gran fantasía y aparato escénico.

Como cuando recién se iniciara la pasada temporada de arte nacional, queremos pedir al público que no desoiga el reclamo de los artistas del Colón. Un elemental deber patriótico induce a favorecer a quienes, con abnegación digna de encomio, luchan y se afanan por el porvenir de nuestra escena. No dudamos que el público de Lima, que es cordial y que sabe ser justo, contribuirá con su presencia a transformar en fuerza directora el bello esfuerzo nacionalista de los artistas del Colón.

Conforme dejamos dicho más arriba el debut se verificará mañana sábado, poniendo en escena dos obras que prometen ser dos éxitos definitivos.

SOLFEO SEMANAL

La corte de los venenos.

Sombrío, espantoso,
tremendo, terrible,
se agita en el aire
la mano invisible
de un mal que nos tiene
llenos de ansiedad;
la Francia de antaño,
la Italia de otrora
y surge Tofana
la envenenadora,
pronta a hacer estragos
en nuestra ciudad.

Todos se suponen
extrañas alquimias;
sombrio oficinista
de dotes eximias
para hacer venenos
en negra labor;
menjurjes, potingues,
líquidos, pomadas,
crisoles, retortas,
mezclas endiabladas
que infaliblemente
matan, sin doctor.

Irrupción secreta
de gente asesina
que nos brinda arsénico
o nos da estricnina
en cualquiera vianda
de cualquier hotel;
gente que hoy nos pone
el alma en un puño,
Médicis o Borgias
de moderno cuño,
gente sin entrañas,
gente dura y cruel.

Eso es lo que dice
la gente de Lima
y no hay un instante
que no hable o no gima
de que a hacer difuntos
van a Gil y a mil;
y en pos de la banda
de esos hombres crueles,
a la policía
manda a los hoteles,
a ver si se acaba
la guardia civil.

No sé por qué extraño
menjurje diabólico
cayeron heridos
de un terrible cólico,
primero una tiple
del teatro Colón
y luego un prefecto
con su secretario,
sin que nadie sepa
si es el victimario
de la magia negra
u otra asociación.

Pero, no azorarse,
muy señores míos,
no hay tal mano negra,
ni hay hombres sombríos,
ni nadie procura
haceros un mal;
no hay que ser fantásticos,
porque la historia esa
es solo la historia
de una mayonesa
de catorce días
de un hotel central.

Primavera.

Primavera bendita, primavera
aquel que no te espera desespera;
primavera que ansía el mundo entero
a pesar de tu frío y tu aguacero.
Sobre las alas del ensueño viaja
por tí, la juvenil, gallarda tropa,
a pesar de que pones como sopa
los sombreros de paja.

Oh, Primavera mía,
con tu arribo destierras la agonía
de un invierno malvado
que siempre constipado nos tenía,
si es que tu entrada el caso no varía

EL
MEJOR
RELOJ

OMEGA
ZETTEL & MURGUIA

LA ESMERALDA
PORTAL DE BOTONEROS

ESPADEROS
No. 233



U. N. M. S. M.
BIBLIOTECA CENTRAL
HEMEROTECA
FONDO ANTIGUO

y el simple constipado
se convierte en costado y pulmonía.

Oh tú, bendita seas,
que al rosa le das flor y al hombre ideas;
por tí dá la belleza su retoño
aún en las feas, que aunque no me creas,
en Primavera las mujeres feas
pueden ponerse rosas en el moño.

Madre de los lirismos decadentes,
por tí la poesía
muda de entonación como de dientes
y de invernal, neblada, yerta y fría,
(no hay inviernos calientes),
se convierte en bravía.

Y aquel que te ha aguardado noche y día,
canta a tu sol primaveral y rubio,
aunque en mitad de una oda wagneriana
asome la cabeza a la ventana
y le caiga el diluvio.

Primavera, bendita Primavera;
ya se puede mentar el sol siquiera,
que antes de tu llegada oh desconsuelo!
no hubo "sol" ni en la tierra, ni en el cielo.

Y hoy casi diariamente,
gracias a tí, logramos solazarnos
con ese "sol" que, desgraciadamente,
podemos verlo, pero no gustarnos.

Mi dicha por tu arribo es infinita;
tu presencia mis ánimos agita,
en mi alma se reintegra
el caudal de ilusión ¡huye mi cuita!
¡mi corazón se alegra!...
¡En Primavera se murió mi suegra...!
¡Primavera bendita!

¡...Y rompió el sable!

El mariscal don Ramón
Castilla, que Dios nos guarde,
junto al Roma, la otra tarde,
palpitaba de emoción.

El ya estaba acostumbrado
a ver los grupos de gente
que estorban continuamente
al transeunte ocupado.

El los veía pararse,
los miraba reunirse,
conversar, porfiar, reirse
y luego despedazarse.

Y a más de uno contempló
y hasta escuchó sin querer,

aparentando saber
lo que jamás aprendió.

Todo sobre el pedestal
el Mariscal soportaba
y ¡hasta dicen que toreaba
de salón el Mariscal!

¡Claro, con tanto torero,
con tanto escritor taurino
que piensa que es su destino
estarse de enero a enero.

en esa esquina parado
donde buen aire se toma!;
¡hay que asentar en el Roma
la colación de Eldorado!

Pues bien, por décima vez,
¡hace días don Ramón
escuchó la vibración
de una voz ténue a sus pies.

Que, entre torturas secretas,
terciana y escalofrío,
murmuraba: "¡Amigo mío,
présteme usted dos pesetas!"

Y, como saliendo al paso
de la voz que suplicaba,
oyó otra voz que rumiaba:
"¡Válgame Dios, qué sablazo!"

Buscó el grupo don Ramón
y, al mirar al pediguño,
se remordió y frunció el ceño
palpitante de emoción.

Era su misma actitud
la del sablista, tembló
e iracundo murmuró:
"¡Si el sable ya no es virtud,

y es solo un arma ofensiva
para el que vive de gorra
me quedaré ¡porra! ¡porra!
sin el sable mientras viva.

Que en esta plaza y así
se me puede equivocar;
yo nunca supe sablear,
sino cuando combatí!

¡Que sepan que yo no pido!"...
Se escuchó luego un traquido
y ¡ahí está el Mariscal,
parado en su pedestal,
más, con el sable partido!

BATILO.

Página del Pueblo

CUESTIONES POPULARES

El domingo último, en el vecino balneario de Barranco, al inaugurarse la gran Avenida del Centenario, que empalmará en Miraflores, con la Avenida que une esta capital con ese importante y progresista distrito, ha quedado también planteada la construcción de un barrio obrero, con casas higiénicas y sólidas, que los trabajadores barranquinos podrán adquirir por el ya conocido y universal sistema de amortizaciones mensuales.

Estas construcciones, así como la Avenida inaugurada, obedecen a una serie de obras populares que aquel municipio ha iniciado con la obra del Cementerio y el mercado; y que ojalá, no queden en la simple condición de cosa dicha o escrita, o de promesa de candidatas, que casi siempre se quedan como letras escritas en el agua.

Tanto el alcalde del Barranco, como el presidente de la República, al tratar de la habitación obrera, la han pintado con los más hermosos colores, pero como acostumbra estamos a oír a todos nuestros dirigentes estas mismas frases, tratándose del hogar del pueblo, hay que decirle a todos, que ya entre nosotros todo está dicho en cuanto a casas obreras se refiere y que solo falta imitar al gran apóstol popular, al alcalde y presidente Billinghamurst, que dijo e hizo; y si la maldad de los hombres no hubiese quitado el poder y la vida a ese buen padre del pueblo, hoy no sería el Perú quien estuviese representando el triste papel, de mirar que en tanto sus vecinos y enemigos han resuelto ya el problema y tienen más de dos mil casas obreras construidas y entregadas, y muchas de ellas ya canceladas; todavía nosotros estamos tratando este asunto como problema no resuelto.



El diputado por Pallasca, doctor Guillermo Martínez, presidiendo la velada organizada por el Club Cabana, festejando el aniversario de su fundación

El Barranco, tiene en su haber, el poderoso estímulo del recuerdo, pues el gran patriota que ahora trece años puso en el Perú la muestra, y en el corazón de los ciudadanos la esperanza del hogar obrero, llegó a la municipalidad de Lima y por sus grandes virtudes a la alcaldía, como diputado por ese distrito. Ante ese recuerdo, emprenda el municipio barranquino la obra redentora, pero no como una cosa secundaria, sino como la principal y primera de la serie que se propone; hoy más que nunca, cuando en el mundo entero ha sonado la hora que anuncia peligros sociales y todos los gobiernos, cual más cual menos, los unos con el amor, los otros con la violencia, están poniendo el dedo en la llaga; bueno es que en el Perú, donde por más que se busque jamás se encontrará el combustible para la hoguera terrible, emprendamos estas obras de previsión social y de cultura popular, que tendrán en hora señalada, mucho más valor y fuerza que las bayonetas de los gendarmes y los atropellos de las autoridades.

La habitación obrera, lo han dicho en diversas partes del mundo, Lorthon y Peabody, Krupp y Zolá, Stinghamurst y Challamel, Concha y Toro Justo y Ugare, Palacios y Alberdi, Battle Ordóñez y Brum, Alvez y Cruz; y entre nosotros, Billinghamurst y Rafael Larco Herrera, Manzaniella y Luis Miró Quesada, Aramburú y el pobre negro del alma blanca que siempre recordamos al hablar de casas obreras, Glicerio Joya, es el mejor cimiento del patriotismo, la más sublime lección de moralidad, el principio más efectivo del ahorro, la razón más poderosa para el crecimiento de la familia y el mejoramiento de la raza, y sobre todo, la base fundamental del amor entre todos los hombres.

Construir, pues, casas obreras, es hacer obra de previsión social, de cultura popular, de patriotismo bien entendido y de moral indiscutible; tal obra, por lo tanto, debe ser la primera en emprenderse, ya que tenemos la desgracia de haber llegado al término del año 1923, sin que la clase trabajadora del Perú, tan llevada y tan traída de tirios y troyanos, y tan favorecida en horas señaladas con promesas incumplidas, tenga los millares de habitaciones obreras a que tiene derecho, por su amor al orden, por su fe en los destinos de la patria y por su abnegación y perseverancia en el trabajo redentor.

Las últimas promesas del jefe del Estado, y del alcalde del Barranco, dan derecho a creer, que se impone ya la obra redentora del hogar obrero; y esto, y los anhelos del buen peruano que en estos momentos estudia con cariñoso empeño la construcción de barrios obreros por iniciativas particulares, habiendo hecho para ello viaje especial hasta los Estados Unidos, para estudiar allí con la cooperación de buenos ingenieros, arquitectos y constructores, la forma

de abordar definitivamente esta empresa humanitaria y patriótica, nos hace pensar, que la hora final del gran acontecimiento popular se acerca, para que el Perú pase lista con justicia y con derecho entre los pueblos cultos, que no son indiferentes ante la mortalidad de la mejor parte de su pueblo.

Al mismo tiempo y ya que de estas cuestiones populares nos estamos ocupando, bueno es que recordemos al municipio, la deuda sagrada que tiene para con su pueblo, fué base de su programa y de su acción comunal, la construcción de baños populares, sin los cuales es mentira todo cuanto se diga en bien de la higiene de un pueblo, si no se principia con la acción elemental de enseñarle a que se lave la cara, poniéndole para ello agua abundante y buena.

Las calzadas impermeables, las obras hidráulicas, las medidas higiénicas para los callejones y casas de vecindad, las desinfecciones, todo en fin, es pura utopía, si existen para nuestra vergüenza como únicos aparatos higiénicos de nuestras habitaciones de alquiler, los célebres botaderos de fierro fundido, con sus más célebres batidores, lugar único, donde nuestro pobre pueblo, en número alarmante, hace todos sus servicios, desde el lavado de su vajilla y sus ropas, hasta sus desahogos higiénicos, teniendo para ello, una cantidad de agua que puede ser medida con cuenta gotas, y que en todo país civilizado no alcanzaría ni para el uso de una sola familia.

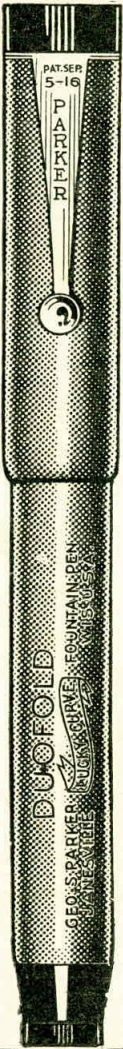
Es triste recordar, que una ciudad que no es la capital de la república, Trujillo, tenga desde hace ya 14 años, baños populares para su vecindario pobre. Ciertamente es que aquello se debió, en gran parte, al entusiasmo patriótico del gran filántropo nacional, don Víctor Larco Herrera; pero cierto es también, que en nuestra capital no hemos tenido hasta hoy, ni el Municipio que emprenda esa obra de higiene y sanidad, ni el filántropo limeño que imite al filántropo trujillano.

Habitaciones populares, que el pueblo pueda hacer suyas para la propia acción de su ahorro abnegado, y mucha agua y de muy buena calidad para que nuestro pueblo inicie en ella sus labores elementales de una buena y conveniente higiene, he allí lo que más importa hacer en estos instantes en que tanto peligra la salud del cuerpo y la del espíritu. Barrios obreros y baños populares, esto es lo que el pueblo pide a gritos, pero no en simples promesas de las cuales está cansado, sino en las hermosas realidades que el Presidente de la República y el Alcalde del Barranco, han prometido a la colectividad, en los discursos pronunciados el domingo último.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

Parker Duofold

LUCKY CURVE
With The 25 Year Point



ESTA PLUMA-FUENTE
ESCRIBE BIEN SIEMPRE

La Pluma-Fuente "Duofold" es la pluma ideal, tanto para escribir en oficina y casas de comercio, como para uso particular. La "Curva prodigiosa" impide los borrones y la tapa de seguridad impide que se derrame la tinta.

Por medio del botón deprimible que tiene en el extremo del cañón se llena instantáneamente.

Se hace en dos tamaños:

Duofold "Senior" . S. 20.00
Duofold "Junior" . S. 15.00

y se venden en las siguientes casas comerciales:

G. Welsch y Cía.

Botica "El Inca"

Librería Francesa

Librería Gil

Librería Newton

Librería P. Acevedo

Librería "El Inca"

Orellana & Co.

Librería Newton—Callao

Santiago Pendergast—Callao

BIBLIOTECA CENTRAL
U. N. M. S. M.
H E M E R O T E C A
P E R U



2400
1520
319

Hablando con El Corazón

MÁS que por ninguna otra causa, el Compuesto de Lydia E. Pinkham ha entrado a la mayoría de los hogares por el consejo íntimo de una mujer a otra.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham regula la menstruación, devolviéndole la normalidad. Alivia la nerviosidad y la irritabilidad de la joven adolescente. Aleja los temores del parto, mitigando sus dolores naturales. Ayuda a las mujeres a sobrellevar la transición de su vida en la edad madura.

Se Vende en Todas Las Farmacias

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.



11

Desarreglos

“Mi menstruación era irregular y me sentía cansada, nerviosa é irritable. Después de tomar el Compuesto, recomiendo esta maravillosa medicina a todas las que sufran de iguales delencias.”

Carmen G. de Pereda,
Benito Juarez No. 85
Monterrey, N. L., México

Representante: F. GALLESE—LIMA—PERU

UNMSM-CEDOC

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895



DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "P aramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

- „ „ H. S. Hunter (Cerro de Pasco Copper Corporation)
- „ „ René Barrere (Harth & Co.)
- „ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)
- „ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)
- „ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)
- „ „ Antonio Rezza

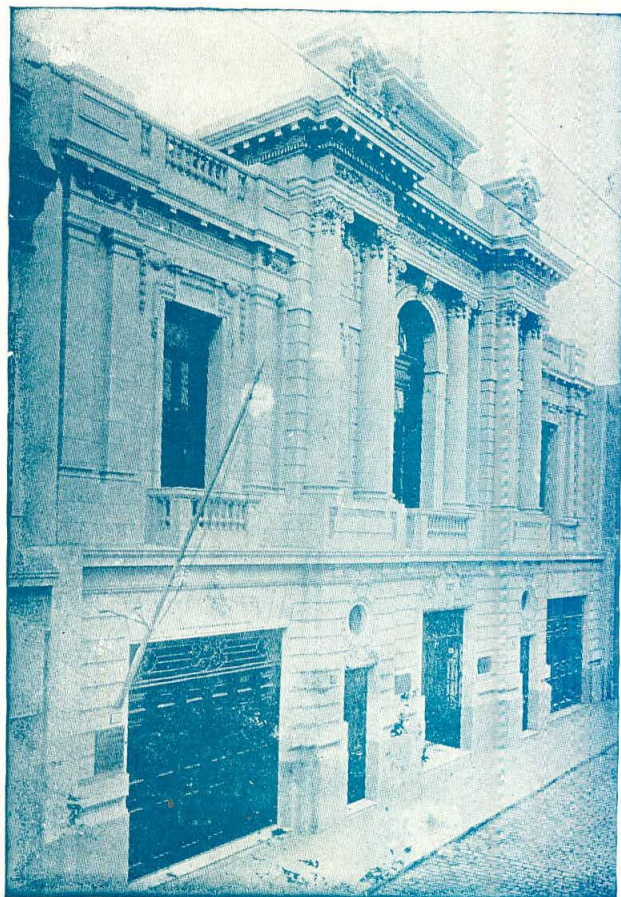


Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Sr. Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327